… la educomunicación, el enseñar a comunicarse, el poder compartir esas alfabetizaciones múltiples, sirve para lograr un bienestar de toda la sociedad en el buen manejo comunicativo de las tecnologías.
… habría que hablar también de ese concepto del secuestro de la atención. Y otro tema que deberíamos prevenir también es el de los grupos que desinforman y manipulan y contribuyen a aumentar los desequilibrios psíquicos en jóvenes con problemas emocionales.
Los jóvenes se informan a través de redes sociales, aproximadamente, en un 72 % de los casos, como recursos fundamentales para la obtención de información.

Agustín García Matilla

…para garantizar el bienestar digital, es imprescindible recuperar el espíritu de Delfos, «conócete a ti mismo».
… no estamos preparados para gestionar la abundancia a ningún nivel. La abundancia en el ámbito de la alimentación está provocando sobrepeso y obesidad. En el ámbito de la información genera desinformación, infodemias, infoxicaciones. En el ámbito del acceso al placer, la abundancia está generando adicciones y dependencias de todo tipo. De acuerdo, pues, con Agustín, en la necesidad de la dieta mediática, de la educación para una apropiación madura de las tecnologías y de las prácticas comunicativas.

Joan Ferrés

…para lograr el bienestar digital es necesario aprender a leer el mundo. Y el mundo se lee con otro tipo de códigos diferentes a los que aprendíamos en siglos pasados. Así que aprender a leer el mundo es aprender a leer la realidad.
… Durandine dice que «la desinformación es un conjunto organizado de engaños». Aparentemente es veraz, tiene que ser coherente el engaño, las mentiras tienen que estar bien organizadas para que surtan su efecto. Un estudio descubrió que las noticias falsas, las fake news, tienen mayor acceso, mayor éxito que las noticias veraces y verdaderas. Esto nos tiene que poner en alerta a nosotros, educadores, comunicadores, comunicadoras, en cuanto a cómo descubrimos o hacemos descubrir a nuestros estudiantes y a la ciudadanía esta sarta de mentiras que no parecen mentiras.

Roberto Aparici

… Los profesores lo que necesitamos son muchas preguntas y respuestas múltiples porque nada está creado en esta cultura emergente que se hace simultáneamente desde lo local y lo interconectado.
En mi opinión, el pensamiento crítico es muy necesario. Tenemos que re-contar, que re-pensar, que hacer, como adultos, un acto de humildad y de generosidad para ver al otro, al diferente y, sobre todo, para saber que estamos haciendo lo mismo que ellos, que los jóvenes no verifican lo que leen y los adultos, parece que tampoco.

Mercedes Ruiz

Vídeo del encuentro

https://www.educacionfpydeportes.gob.es/mc/cee/participacion-educativa/audiovisuales.html

Bloque I: Presentación del encuentro y de los expertos que intervienen

El contexto: educación mediática y bienestar digital

Encarna Cuenca

Bienvenidos, bienvenidas a este primer conversatorio organizado por el Consejo Escolar del Estado de España que pretende dar algunas claves a los miembros de la comunidad educativa sobre cómo sentirse bien en esta época digital. Esta serie de encuentros forma parte de los contenidos de la revista editada por el Consejo Escolar del Estado que tratará sobre el bienestar integral de la comunidad educativa. La revista podrán encontrarla en la página web del Consejo junto con recomendaciones, bibliografías, etc.

Es importante resaltar que vamos a hacer en esta revista una aproximación al bienestar físico, al bienestar emocional, al bienestar social tan importante en estos momentos. Hemos querido también grabar una serie de conversaciones que nos permitan reflexionar sobre el bienestar digital. La tecnología ha invadido nuestras vidas, la tecnología ya es una extensión de nuestros cuerpos para comunicarnos, para comunicar y para relacionarnos con el mundo.

Desde esta perspectiva, hemos invitado a cuatro personas expertas en el campo de la Educomunicación y que tienen mucho que decir respecto al bienestar digital, desde todo ese conocimiento que tienen acumulado.

Las personas que hoy nos acompañan son **Joan Ferrés**. Joan ha sido profesor de comunicación audiovisual en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona y es autor de más de 30 libros, además de muchos artículos sobre el tema que hoy nos ocupa. Sin duda, su visión va a resultar especialmente interesante.

Con **Mercedes Ruiz** vamos a tener la oportunidad de hablar sobre qué está pasando en las aulas, ese primer contacto con los niños y niñas cuando se

acercan a las imágenes y especialmente en el mundo del cine. Mercedes es experta en cine y educación y además es la coordinadora del proyecto *Cero en Conducta* sobre cine y educación. Además, es muy activa en redes sociales. Si queremos saber algo sobre Mercedes hay que visitar las redes sociales, también vamos a hablar de esto.

Tenemos también a **Agustín García Matilla**, también muy conocido por todas aquellas personas que han trabajado en estos temas. Agustín es doctor en Ciencias de la Información, es catedrático de Comunicación audiovisual, actualmente en la Universidad de Valladolid, pero ha sido también profesor en la UNED, en la Complutense, en la Universidad Carlos III.

Roberto Aparici, otra persona muy conocida en España y también en todo el ámbito de América Latina. Es el coordinador de la Cátedra Mario Kaplún, *Hoy es Mañana*, de CIESPAL, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, y además ha sido profesor de la UNED, creador del Máster de Comunicación y Educación en la Red, y profesor y creador del Máster de periodismo transmedia en la UNED junto con la Agencia EFE.

Con este preámbulo, vamos a empezar el que será el primero de los siete bloques que podrán ver los espectadores y lectores, que así lo deseen, en la revista *Participación Educativa* del Consejo Escolar del Estado.

No quiero que se nos olvide en este momento, no quiero dar paso a los contenidos sin antes agradecer a la UNED todo el trabajo que han hecho para que estos vídeos sean posibles y que nos permitan llegar a más gente. En el Consejo Escolar estamos representados el alumnado, las familias, el profesorado; consideramos que la comunidad educativa somos todos y todas, todos educamos, todos aprendemos.

Entonces es muy importante la imagen que proyectamos porque les estamos enseñando con esa imagen. Y muchas veces podríamos decir que los medios son espejo o tal vez a lo mejor no. A lo mejor, nosotros estamos siendo el espejo de lo que las imágenes nos están trasladando. Sobre todo esto, y sobre muchas más cosas vamos a ir reflexionando a lo largo de estos siete bloques que van a estar disponibles de manera separada, para facilitar su consulta.

En el primero de los bloques, vamos a hablar de la contextualización, después hablaremos de los centros educativos, de los retos que hoy en día tiene el profesorado, que no son pocos, Mercedes. Después hablaremos del acceso a la información. Tenemos mucho acceso, pero, de verdad, ¿estamos informados o tanta información nos abruma y llega a desinformarnos? Nos lo contará Agustín, con la colaboración, por supuesto, de todos los expertos.

Tal vez estamos un poquito manipulados, a lo mejor estamos expuestos a la propaganda también. Este tema lo vamos a abordar en el cuarto bloque. Entraremos en un tema muy importante, Joan, el de las redes sociales. Hoy en día parece que no estar en las redes es no existir. Vamos a ver cómo planteamos eso y si de verdad es no existir o es existir de otra manera o cómo se puede plantear.

Hablaremos también de la importancia que tiene hoy en día aquel concepto de prosumidores en estos momentos en los que de verdad estamos produciendo y consumiendo continuamente información, imágenes, sonidos: un apasionante mundo.

Y, cómo no, acabaremos con la inteligencia artificial. Vamos a ver ese gran reto, que no es que tiene que venir, es que lo tenemos ya aquí. Y, como diría Gabriela Mistral, nos preocupa el futuro de los niños, pero el futuro ya es hoy. Por lo tanto, ya tenemos que hablar hoy, no estamos hablando del mañana, el futuro es hoy.

Si os parece, vamos a comenzar con una pequeña reflexión que os pido a cada uno de vosotros. Como una especie de titulares que nos marcarán y guiarán lo que va a ser esta serie de conversatorios sobre un tema que tanto nos preocupa y nos ocupa, el bienestar de la comunidad educativa. Empezamos por Agustín. Muy bien. ¿Te parece?

Agustín García Matilla

Bueno, yo creo que, si nos pides un titular, el ideal sería plantear con ese *leitmotiv* que habéis elegido, que es el bienestar digital, pensar que la educomunicación, el enseñar a comunicarse, el poder compartir esas alfabetizaciones múltiples, sirve para lograr un bienestar de toda la sociedad en el buen manejo comunicativo de las tecnologías. Y en ese sentido, es importante el que hayáis tenido esta iniciativa y que nos hayáis invitado a poder reflexionar sobre estos temas.

Encarna:

Muchísimas gracias, un lujo poder contar con vosotros.

Joan, ¿cuál sería tu titular?

Joan Ferrés:

A ver, mi titular sería: para garantizar el bienestar digital, es imprescindible recuperar el espíritu de Delfos, «conócete a ti mismo».

Encarna Cuenca

Encarna:

No está mal este pequeño recordatorio, importante recordatorio. Muy bien. Seguimos con Mercedes.

Mercedes:

Los profesores lo que necesitamos son muchas preguntas y respuestas múltiples porque nada está creado en esta cultura emergente que se hace simultáneamente desde lo local y lo interconectado. Ese *gap*, ese hueco, ese sitio, está por decidir. La toma de decisiones es de la Comunidad Educativa para el bienestar de la persona: de todos y todas.

Encarna:

De todos y todas.

Muchas gracias, Mercedes.

Agustín, ¿y cuál sería el tuyo? Roberto, perdón. A lo mejor me pasa más veces.

Roberto:

Seríamos Agustín 1 y Agustín 2.

Encarna:

Voy a confesar un pequeño secreto. Habéis sido mis dos grandes referentes. Entonces, a lo mejor hay momentos en los que os confundo, pero desde el cariño.

Roberto:

No hay problema. Para mí el bienestar digital, para lograr el bienestar digital es necesario aprender a leer el mundo. Y el mundo se lee con otro tipo de códigos diferentes a los que aprendíamos en siglos pasados. Así que aprender a leer el mundo es aprender a leer la realidad.

Encarna:

Pues muchísimas gracias, y precisamente vamos a empezar hoy por esa realidad, el contexto. En qué momento estamos, por qué debemos preocuparnos y ocuparnos de este bienestar digital, Joan.

Joan Ferrés:

Bien, analizando la LOMLOE y los currículums de educación mediática de la UNESCO y de ALFAMED,

Agustín García Matilla

se desprende que hoy el sistema educativo y la educación mediática están desinformando sobre un tema tan capital como es el conocimiento sobre el funcionamiento de la propia mente. Están desinformando, a mi modo de ver, por omisión y por equívoco. Un ejemplo de omisión sería el inconsciente. Los expertos en el conocimiento en la ciencia del cerebro dicen textualmente que el yo consciente es el personaje más secundario del cerebro. Y en cambio, los currículums no se centran más que en el yo consciente. El inconsciente no aparece en ningún momento como objeto de estudio.

Otro ejemplo de desinformación por omisión serían los sesgos cognitivos. Desde hace cincuenta años, Daniel Kahneman ha venido trabajando el tema de los sesgos cognitivos como limitaciones de la mente racional. Cincuenta años después, en los currículums no hablamos de sesgo cognitivo, a pesar de que nos influyen absolutamente a todos. Hay estudios recurrentes en Estados Unidos en los que se comprueba que las sentencias de los jueces los lunes están condicionadas por los resultados del equipo local de fútbol americano durante aquel fin de semana. Es decir, no podemos conocer y gestionar los mecanismos conscientes y deliberativos si no somos capaces de conocer y de gestionar los mecanismos inconscientes y los automatismos que los condicionan.

Finalmente, un ejemplo de desinformación por equívoco. Del titular del currículum de la UNESCO se desprende que si piensas críticamente harás *clic* sabiamente. Tiene una parte verdad y una parte de mentira. Hace treinta años, António Damásio descubrió que, de cara a un comportamiento maduro, el pensamiento es imprescindible, pero insuficiente. Es decir, que educando solo el pensamiento crítico nos quedamos a medio camino. Damasio lo comprobó estudiando enfermos medioventrales, que son pacientes que mantienen intacta su capacidad intelectual de pensamiento, de razonamiento, de evaluación de la realidad, pero que tienen dañada el área ventromental, que es la que procesa la dimensión emocional de la realidad, el área que integra las emociones en la toma de decisiones. Pues bien, estas personas son incapaces de convertir el pensamiento en acción, incapaces de tomar decisiones adecuadas. La emoción es imprescindible para que nos movamos, para que actuemos, y el pensamiento es imprescindible para que nos movamos en la dirección adecuada. La primera parte (el componente movilizador de las emociones) sigue sin asumirse ni en la educación ni en la educación mediática.

Relacionando todo esto con el bienestar digital, a mí esas desinformaciones me parecen especialmente graves en una era como la nuestra, en la que hay crecientes pandemias de soledad, de ansiedad, de depresión y de suicidios, pandemias que afectan cada vez más también a niños y jóvenes. No podemos ga-

Mercedes Ruiz

rantizar el bienestar emocional, el bienestar digital, si nuestros alumnos y alumnas salen de los centros educativos conociéndolo todo, menos lo más importante, que es a ellos mismos.

Roberto:

Yo quería agregar algo a tu estupenda intervención.

Yo creo, junto con Giroud, que es una época donde debemos educar para la resistencia, cuando las fuerzas de ultraderecha están prácticamente controlando buena parte del planeta. Y tenemos para esa educación, para la resistencia de la que habla Giroud, tenemos que pensar en una educación crítica. Desde años y años hablamos de formar en sentido crítico, pero eso no se ha hecho visible. No se ha hecho visible porque, en general, los formadores, los educadores, las educadoras, no están formados para enseñar de otra manera. Se siguen reproduciendo modelos que corresponden a otra época. Creo que debemos modificar, transformar para el bien común. Y la transformación social para el bien común empieza por que el propio Estado, la propia Secretaría de Estado, instrumentalice normas para educar para la crítica. Comparto todo lo que dices tú.

Pero agregaría este tipo de cuestión. Ser críticos y, además, educar para la resistencia. Porque pueden venir tiempos difíciles.

Mercedes:

Si te parece, Encarna, desde la práctica…

Encarna:

Sí, por supuesto. También quería intervenir Agustín. ¿Te parece? Y luego bajamos ya a pie de aula.

Agustín:

Yo creo que son dos claves. Pensar y sentir unidas. Una de las cosas con las que ha cerrado su intervención Joan ha sido precisamente la gran crisis en lo que podríamos denominar la salud emocional y los problemas mentales actuales de nuestra sociedad. Y en ese sentido, por ejemplo, tenemos el dato de que entre el 18 % y el 25 % de la población infantil y adolescente se ha autolesionado alguna vez. Fijaos en este dato tan importante. Y eso nos debería llevar a jerarquizar cuáles son los problemas que debería abordar la educación.

Nos obsesionamos con los resultados del estudio PISA, con esa serie de conocimientos que se ven im-

prescindibles en los escolares. Hablamos de conocimientos en Matemáticas o en Lengua que, de alguna manera, siempre se priorizan en el sistema escolar, pero por encima de todo, debería situarse ese bienestar, que es el *leitmotiv* de estas sesiones, que es el bienestar de la persona y de la sociedad y el bienestar de la familia, de los propios profesores y profesoras, y también de los propios niños y adolescentes. Me parece que es fundamental que partamos de ello para que busquemos comunicarnos mejor en ese contexto digital.

Encarna:

Pues muchísimas gracias. ¿Y cuál sería tu reflexión, Mercedes?

Mercedes:

Yo me iría a las redes sociales de «Maestra de pueblo». Yo creo que la clave, por lo menos a muchos docentes nos ha ayudado, la parte de investigación que nos cuenta Ángel Pérez Gómez, diciendo qué *gap* hay entre teoría proclamada y teoría en uso. Porque de todo esto oímos hablar, pero ¿qué está pasando?

Y fijaos que siempre sale la palabra educador, el educador, el educador, pero ¿y la familia? ¿y los medios? ¿y los políticos? ¿y el alcalde? ¿y el conserje? ¿y la actividad extraescolar? Entonces, me encanta el debate de hoy porque yo creo que lo bajaremos a ver dónde somos incoherentes entre lo que proclamamos a grandes voces de educación y lo que realmente pasa. Y por favor, ni otra asignatura más, ni los docentes son culpables de todo lo que les pasa en educación y en el mundo. Un poquito, pero no toda la culpa para nosotros.

Encarna:

Efectivamente, yo coincido plenamente contigo, Mercedes. Es verdad que la responsabilidad de educar está en la escuela, pero también es verdad que educamos todos. Educamos con nuestro ejemplo e igual que educamos con nuestro ejemplo, somos también quienes estamos provocando situaciones allá donde estemos y quienes somos capaces también de provocar ese bienestar.

No sé si recordáis la película *Pajarico* de Paco Rabal. Hay una escena final maravillosa en la que él está sentado en una butaca de mimbre mirando al mar y dice «qué bien se está cuando se está bien». Y es curioso porque a lo largo de toda la película él parece que está solo, están viviendo una serie de historias, de problemas familiares, pero curiosamente cuando Paco Rabal dice «qué bien se está cuando se está bien», está acompañado. Ese bienestar social que tiene que ver tanto con las actitudes de cada uno de nosotros. Entonces, para conseguir ese bienestar social e implicar a cada uno de nosotros, os pido una última reflexión. ¿Qué podemos hacer cada uno de nosotros desde el papel que cada uno elija para conseguir ese bienestar integral de la comunidad educativa?

Agustín:

Yo creo que escuchar y dar la palabra es algo que tiene que plantearse como eje fundamental de la educación. No hemos escuchado a los niños, a las niñas, a los adolescentes y tenemos más recursos que nunca para ver qué se está produciendo en las redes sociales, para ver qué estamos haciendo en las aulas. Hay ejemplos maravillosos de prácticas en las aulas que están promovidas también por una inspección que debería ser inteligente, sensible y receptiva, capaz de captar las mejores prácticas y no censurar, sino provocar una actividad renovadora e innovadora dentro de las aulas. Y yo creo que eso es fundamental.

Y luego lograr un pacto también, -luego podremos hablar más en profundidad de esto-, entre el sistema educativo y los medios de comunicación. No podemos hablar de una información objetiva, de una información que busque la verdad, si no hay una alianza estratégica entre el sistema educativo y los medios de comunicación, como sucede en países como el Reino Unido, en donde la BBC británica, que es un ejemplo de servicio público, pone a su disposición todos sus fondos para que sean aprovechados didácticamente por el sistema educativo.

Esa alianza para mí es imprescindible.

Roberto:

Yo quería agregar algo. Creo que tenemos que formar para niños y niñas, autores y autoras, en lugar de formar reproductores. Es decir, de alguna manera hemos estado formando clones, reproducción de unos y otros y otros. Tenemos una experiencia de grupos de jóvenes, autores y autoras, porque dimos vuelta a la tortilla, como se dice normalmente. Y hemos intentado, hemos intentado distinguir el talento de cada uno y de cada una. El sistema educativo no tiene en cuenta el talento, no existe el talento, existen contenidos que hay que cumplir a rajatabla. Hemos hecho una experiencia que, en estos momentos, cuando se publique este encuentro ya estará en la calle, estos jóvenes se convierten, en autores y autoras de una obra.

Roberto Aparici

Es decir, y lo que hacen es rescatar su propio talento, poner en relevancia el talento, mientras que el sistema en general no pretende eso, porque no sabe qué hacer con el talento. El talento lo desborda y toca temas que los propios docentes, las propias docentes, no están preparados para ello. Entonces abogo por una formación para el desarrollo de los talentos individuales y colectivos.

Encarna:

Me vais a permitir que ahora le dé la palabra a Mercedes, porque estoy viendo su cara y a lo mejor tiene algo que decir en favor de los docentes. Porque muchas veces hablamos del sistema, pero hay muchos sistemas y hablamos de los docentes. Hay muchos docentes y muchas formas de enseñar. Aquí tenemos un ejemplo. Aquí tenemos un ejemplo maravilloso.

Vamos a ver lo que nos dice una docente implicada que promociona los talentos.

Mercedes:

Yo voy a hablar en nombre de muchas y muchos docentes y en un tiempo concreto: el de final de curso. Fíjate, en final de curso. Ese tiempo de calendario donde las programaciones, esos currículums, esos no tiempos… solamente os voy a invitar a que aparezcáis, de repente, en una grabación en una sala de cine, espacio no educativo, ¿verdad? Una nueva forma de enseñar que asimilamos, en muchos relatos de centros o familias, a «perdemos el tiempo». Vamos a los cines Verdi de Madrid. Ya que tenemos tecnología vamos a conectarnos. Y, además, vamos a invitar a mucha gente diversa, porque la tribu somos todos los adultos que educamos a los más jóvenes. De repente, los alumnos que no conocemos previamente, de los que se suele relatar que se portan fatal, que no tienen atención, están dos horas, primero una mirando la pantalla y luego, la segunda, oyendo adultos *con la baba caída*, porque les contaban su vida, su modelo de transitar por sus días profesionales.

Eso acaba de pasar, está muy cerca en el calendario de nuestra tertulia. Es decir, eso es verdad, pero también es verdad, en otros casos, lo que se cuenta de problemas detectados. Entonces, escuchemos a los alumnos, pero también escuchemos a los profesores. Por favor, si el foco es que los docentes somos culpables de todo, tendremos respuestas en implementación de asignaturas, cada día una más.

Por eso, mi gran «Maestra de pueblo», que ahí está y siempre lo dice con ese humor que le es propio. Solamente diré un dato.

Le pedí ayuda a @maestradepueblo y le dije, por favor, échanos una mano para difundir un mensaje. Ese tuit, en menos de 24 horas, 44.000 impactos. No hay nadie que pague esa viralización en el mundo de educación en las redes sociales. No hay casi nadie que

Joan Ferrés

siga ese modelo de, sí se puede, podemos hacerlo de otra manera, ayudándonos. Yo te diría, vale, perfecto, existen temas que hay que solucionar, detectados, pero ayudadnos para poder ayudar a solucionarlos. Investiguemos en lo cualitativo que nos ayudará a entender lo que sucede.

Voy a postergar para mi bloque a Helen Simons, reconocida investigadora cualitativa, y a unas cuantas mujeres que han dicho algunas cosas de educación, pero voy a dejar, antes, un dato que le encanta a Agustín y que lo hemos sacado en los Congresos de Alfabetización Mediática . Por favor, revisad las páginas del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes, en sus últimas estadísticas, y se nos olvida siempre que las soluciones están, mayoritariamente, en manos de mujeres, lo siento por todos, pero lo habéis decidido así y tenemos esa realidad que hay que transformar. Habéis decidido que los hombres en Primaria «no pintáis nada», no sois importantes, no salís en la foto y por eso, pudiendo elegir esa carrera, son pocos los que lo deciden y aportan su perspectiva, necesaria para una pluralidad de relatos y modelos. Se decide, en muchas ocasiones, por nosotras, pero los hombres, en las aulas, son estadísticamente minoritarios. Las que estamos, a diario, en muchos medios y lugares de decisiones importantes, somos silenciosas porque no nos queda tiempo para otra cosa. Los datos hablan de algunas razones por las que no podemos publicar porque estamos fregando, planchando, llevando, trayendo, porque, aunque creamos que ha evolucionado, el relato parece cambiado, pero no es totalmente cierto.

Teoría proclamada y teoría en uso, fijaos en la pandemia, en las mujeres investigadoras. Poco más hay que decir. Es un reto que hay que estudiar y solventar como sociedad.

Encarna:

Yo sí que quiero apostillar un poquito. Los hombres nos ayudan mucho, muchísimo. Por eso quiero decir, cuando generalizamos, a mí me gusta que seamos un poquito prudentes, porque, insisto, todos y todas, somos necesarios.

Mercedes:

Efectivamente, en eso incidiré más tarde en otro bloque.

Encarna:

Claro. Mercedes se está refiriendo todo el rato a «Maestra de pueblo». «Maestra de pueblo», para quienes no estéis muy habituados a las redes o no hayáis tenido la oportunidad de conocerla, es un perfil en redes sociales de una maestra de pueblo con unas enseñanzas y como un ejemplo de lo que es la educación cuando de verdad te la crees y te

Encarna Cuenca

sale de las entrañas y quieres a tus alumnos y los ves crecer.

Yo creo que ese sentimiento, ese amor, esa emoción que tiene la educación, ella lo transmite. Y vale la pena verla, porque es como una especie de bálsamo. Cuando os encontréis mal, leed a «Maestra de pueblo».

Joan, tienes que cerrar tú este bloque.

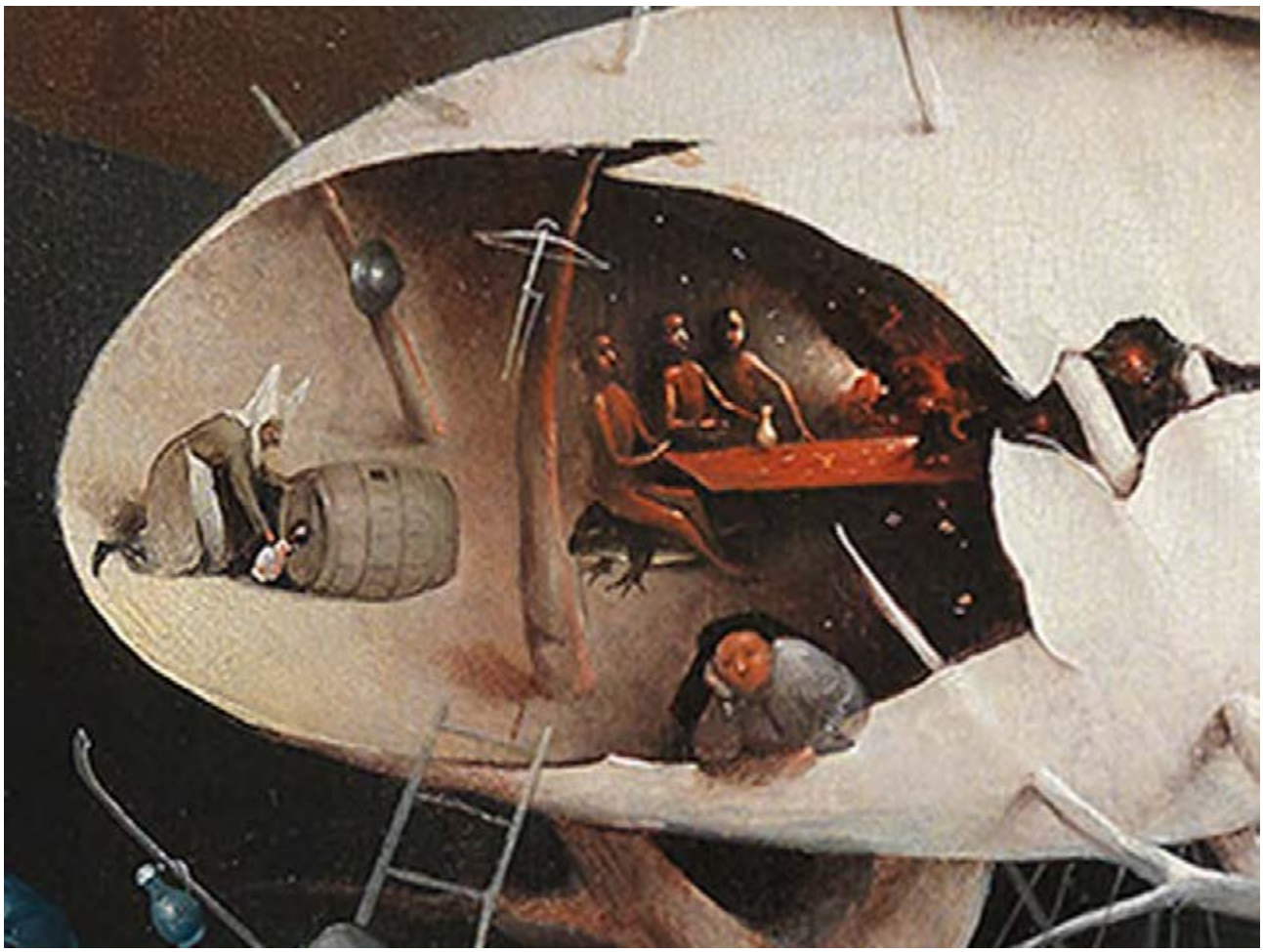
Joan:

A ver, quisiera hacer referencia a una palabra que no he utilizado antes, la palabra actitud. Cuando se habla del bienestar digital y de la importancia del pensamiento crítico, suelo hacer una consideración provocativa, simplificadora pero significativa. Cada año mueren en el mundo ocho millones de personas como consecuencia del tabaco. Pero el sistema educativo puede estar tranquilo, porque todas mueren sabiendo que fumar mata. Queda claro que el pensamiento crítico es imprescindible, pero insuficiente.

Para que consigamos movilizar a las personas hay que dar un paso más allá del pensamiento. Es el paso hacia la actitud, una actitud que responda a un pensamiento suficientemente motivado. Cuando doy conferencias o imparto clases de máster, suelo pasar una encuesta previa a los participantes. Una de las preguntas que les presento tiene que ver con la dependencia de las pantallas. En todos los casos la mayor parte de las personas reconoce que pasa demasiado tiempo ante las pantallas. Es una prueba más de la gravedad de la carencia. El pensamiento crítico en relación con el propio comportamiento ante las pantallas no es suficiente para corregir este comportamiento. Hay que añadirle al pensamiento y a la reflexión el componente actitudinal. La actitud como *drive*, como impulso que moviliza, como predisposición a actuar de una determinada manera. El pensamiento nos lleva solo a sacar conclusiones, y lo que pretendemos en la educación y en la educación mediática, evidentemente, es movilizar a las personas, contribuir a su crecimiento, a su transformación.

Encarna:

Pues, con esa actitud que nos debe llevar a escuchar, a ser críticos y a ser conscientes de que educamos todos y todas, cerramos este bloque y nos vemos en el siguiente. Muchas gracias.



Bloque II: La tecnología en los centros educativos

Encarna Cuenca

Bienvenidos, bienvenidas a este segundo bloque de nuestros conversatorios sobre el bienestar integral de la comunidad educativa. La tecnología ha invadido nuestras vidas y eso ha cambiado muchas cosas, la manera de informarnos, la manera de comunicarnos y también la manera en que aprendemos. Los centros educativos tendrán que adaptarse también a esta nueva realidad. Son Mercedes, Roberto, Joan y Agustín quienes van a conversar en esta ocasión, como en las anteriores, sobre este tema. ¿Empezamos por el aula, Mercedes?

Mercedes Ruiz:

En realidad, voy a hablar en nombre de los docentes y las docentes que han estado trabajando durante años, sobre todo en este curso, porque nos hemos dado cuenta de que no tenemos relatos para contar el mundo actual. Tampoco nos parece muy real el cómo nos cuentan a nosotros, los docentes, al alumnado o a las familias, en su amplia variedad de casuísticas.

La tecnología va a una velocidad en la que no podemos realmente poner palabras ni poner estudios, a tiempo y en forma, porque la velocidad de vértigo que impone lo tecnológico nos impide tener los tiempos de reflexión que teníamos en la cultura anterior. Llevaría la cuestión del bienestar emocional a lo que son realmente los docentes. Los docentes son contadores de historias. Os llevaría a la imagen, que decía Ángel Gabilondo, que ya no sabemos pensar si no pensamos en imágenes, en series.

Tendríamos aquí, ahora, una hoguera. Estaríamos todos en un círculo, que es importante también esa posición, donde todos nos vemos las caras, nos podemos mirar, podemos sentir otra energía de la que tú, Encarna, has hablado, la energía de las emociones. Tendríamos otra manera de percibir el mundo, la que no tenemos en nuestra cultura reciente y sí en otras culturas. Traería la filosofía de la tribu del gran jefe, con los sabios y la gente alrededor, hablaría de la fi-

Encarna Cuenca y Mercedes Ruiz

losofía africana del *Ubuntu*, que tanto bien nos ha hecho, que es: «yo estoy bien porque tú estás bien, soy porque somos». Nos necesitamos todos en una sociedad compleja, en el momento que vivimos, el que no nos contaron nuestros mayores, nuestros sabios, un momento en el que no hay relatos del pasado. Ese pasado es tan reciente que no existe culturalmente.

¿Cómo nos contamos y qué decimos? Hay una gran diferencia si reflexionamos en lo que dice la investigación cualitativa. Personalmente, me encantó lo que cuenta Helen Simons, cuando dice que tú como persona eres una cosa y, sin embargo, como profesor muestras otra. Y lo que cambia, es el acercamiento de las dos posiciones, acercar la diferencia que hay, entre un hecho y otro, es lo que te hace ser mejor o peor docente, más creíble o menos creíble, más tangible o menos tangible…para tus alumnos, en esas otras situaciones, en las que no están explícitas. Currículo explícito y currículo oculto.

Hablaría, en la escuela actual, de las plataformas, de cómo se ha forzado al profesorado a que tenga que trabajar de una manera determinada, no ya enseñando, sino en la burocracia, que mucho habría que hablar de eso. Se ha forzado a que las tres partes fundamentales de una comunidad educativa, que es la parte donde las políticas marcan estilos, interactúen mediadas por tecnologías. Está el ayuntamiento, está el concejal o concejala, están los representantes políticos que legislan, pero también, a pie de obra, las familias, muy diversas, y el alumnado, heterogéneo, es decir, el arco iris en todas sus connotaciones filosóficas, éticas y estéticas. Ese arco iris es el que tendría que estar, muy presente, en la escuela.

Diría que la pedagogía y la pregunta de cómo nos contamos y qué decimos tendría que ser el día a día de nuestra mirada investigadora. Nos tenemos que estar preguntando y cuestionando en esta cultura emergente, la que estamos creando entre todos, con aportes de lo local, pero también con los aportes que nos proporciona la conectividad y el mundo globalizado.

Mi mensaje sería que, gracias a que estáis los investigadores, se han abierto nuestros caminos desde ese Congreso de Alfabetización Mediática, tan bueno, que hay en Segovia, que nos hace pensar de otra manera. Diría que hagamos un *reset*, una parada, cada septiembre, que recordemos que, como muy bien has dicho, Encarna, en el bloque anterior, como en la película *Pajarico*, sin actitud y sin cambio no hay ese «¡qué bien se está cuando se está bien!» Vamos a dejarnos de estar con las manos cruzadas, demos un paso al frente, absolutamente todos, porque juntos algo podemos hacer, en función de nuestros talentos y nuestras aptitudes, como siempre. ¿Entonces?, las aptitudes y el talento al servicio de que tú estés bien, para que yo también esté bien. Y que tu mirada se cruce con la mía, no con una pantalla. Así que, no diría móvil sí, móvil no, móvil sí, pero para qué.

Encarna:

Muchas gracias. Y ahora le vamos a pasar la palabra a Agustín.

Agustín García Matilla:

Una de las cosas siempre interesantes que plantea Mercedes y que se deduce de sus palabras es que la

Agustín García Matilla

base de la democracia tiene que estar en la educación, en esos centros educativos, en esos profesionales de la educación que trabajan en experiencias interesantes, con experiencias que son «perlas útiles» para obtener ejemplos inspiradores para el propio sistema educativo. Pero yo creo que de todo lo que ha dicho Mercedes, resaltaría, sobre todo, el tema de esa regeneración democrática que está en boga en estos momentos.

Una regeneración democrática que afecta a valores éticos, a lo que es una estética de la Comunicación: enseñar a comunicar desde la niñez de forma veraz y coherente, enseñar a seleccionar la información relevante y ayudar a discernir para qué usar cada tecnología y utilizarla con sentido. Enseñar que la política es un servicio al bien común. Y esa vision de la política de servicio al bien común no es algo que queda fuera de los ciudadanos, del sistema educativo, es algo que es transversal a todo. Y en ese sentido, a mí me parece fundamental que se vuelva la mirada a valorar realmente a los profesores de todos los niveles educativos, que es lo que no estamos haciendo. Se nos llena la boca de hablar de educación, de cómo la comunicación tiene que servir también a la educación, pero luego no lo estamos poniendo en práctica, no estamos poniendo en el primer nivel a los profesores y profesoras, dándoles el protagonismo que merecen.

Roberto Aparici:

Yo quería completar algo de lo que han dicho Mercedes y Agustín. Cuando llegan muchos estudiantes a la universidad tienen una gran dificultad para contar historias, para contar relatos. Y esta competencia tienen que desarrollarla en primaria y secundaria, sobre todo. En la universidad nos encontramos estudiantes con serios problemas para contar historias, para escribir, para incluso resumir una historia. Se pierden en su propio relato. Hablamos, tratamos de darle algunas pistas sobre *storytelling*. Es decir, cómo contar historias. Cuáles son los elementos básicos de contar historias. Esta cuestión sería mucho más fácil si fuese potenciada mucho, mucho más que lo estáis haciendo, pero es insuficiente aún en los niveles primarios, primario y secundario. La base de una historia es saberla contar, saberla narrar. Y, de pronto, que tengan conciencia de la noción de tiempo y espacio en el relato. Es una de las cosas que creo que la comunidad educativa tiene que, en general, saber contar historias basadas en esas dos dimensiones: el tiempo y el espacio

Encarna:

Muchas gracias, Roberto.

Roberto Aparici

Roberto:

Creo que Joan puede decirnos algo más sobre estas cuestiones que estamos hablando.

Joan Ferrés:

Sí, Mercedes habló de la comunidad educativa como un arco iris, y Agustín hacía incidencia en el aspecto de la recuperación democrática. Yo, en coherencia con todo esto, pensaba en la necesidad de conceder más la voz a los alumnos y a las alumnas, en la necesidad de conceder un mayor protagonismo a su propia vida.

Creo que en la educación mediática estamos muy preocupados por conseguir que los alumnos sean capaces de decir algo inteligente sobre los mensajes mediáticos, y muy poco preocupados por conseguir que descubran lo que los mensajes dicen sobre ellos mismos. Trabajamos mucho para saber qué opinamos sobre un producto mediático y muy poco para descubrir qué dice el producto sobre nosotros. Nuestras reacciones en la interacción con una noticia, con un *TikTok*, con un mensaje de las redes o con una serie dicen mucho sobre nosotros mismos.

En la educación mediática tendríamos que trabajar a partir de las reacciones que un contenido mediático suscita a cualquier nivel: ideológico, ético, estético, de sensibilidad, etc. Habría que convertir estas reacciones en materia prima del trabajo. Es aquello de que «lo que Juan dice sobre Pedro dice más sobre Juan que sobre Pedro». ¿Qué dicen de mí las reacciones que el mensaje me suscita? ¿Qué dice de mí tanto lo que digo como lo que no digo? ¿Qué contradicciones de mí mismo o de mí misma pone de manifiesto mi reacción? Porque puede ser que piense una cosa y sienta otra.

Creo que recuperar esta dimensión es imprescindible para recuperar la democracia y para conceder un mayor protagonismo a la vida del alumno. Se trata de que el alumno sea el punto de partida y el punto de llegada del proceso educativo.

Encarna:

Sin duda.

Y muchas veces para conocernos a nosotros mismos e incluso para conocer también a aquellas personas con las que convivimos, nos hace falta ese intercambio. Espacio también, no alejarnos. Y eso que nos ayude a contar historias y a vernos como somos. En ese sentido, para acabar me gustaría compartir con vosotros un relato precioso. Está en *El libro de los abrazos* de Eduardo Galeano y cuenta la historia de un señor que subió al cielo. Y cuando regresó todos querían conocer qué había visto. Entonces él describió la tierra vista desde arriba, como un mar de

Joan Ferrés

fueguecitos. Ese mar de fueguecitos eran las almas de cada una de las personas y las identificaba con fuegos chiquititos, fuegos grandes, fuegos de muchos colores, unos que eran simplemente una chispa y casi se apagaban con mirarlos, y otros que eran inmensos que se avivaban con el aire. Un poco sabernos, conocernos, saber qué tipo de fuego somos, saber qué tipo de fuego es la persona que nos acompaña, con quien estamos compartiendo fuego y conversación para, en función de eso, intentar concedernos las mejores situaciones posibles para conseguir ese bienestar integral que queremos para toda la comunidad educativa. Mil gracias por vuestras reflexiones y seguimos en el siguiente bloque.

Bloque III: Acceso a la información. Medidas para protegernos de la manipulación informativa

Encarna Cuenca

Bienvenidos y bienvenidas de nuevo. Ahora vamos a hacer dos bloques. Habíamos hablado de que teníamos siete bloques. Vamos a trabajar en esta ocasión el acceso a la información y la manipulación informativa. Nos acompañan, como viene siendo habitual, Agustín, Joan, Roberto y Mercedes. Quiero aprovechar para daros de nuevo las gracias. En este bloque vamos a hablar de la información.

La información es poder. Pero, ¿qué pasa en estos momentos en los que la sobrecarga de información nos abruma, la tenemos accesible, pero a veces no tenemos tiempo para contrastarla? ¿Cómo detectar si es información veraz o manipulada? ¿Cómo podemos protegernos de una cierta manipulación? Aquí entraríamos a hablar también de la propaganda.

¿Cuál es tu reflexión, Agustín?

Agustín García Matilla:

Bueno, yo creo que lo primero sería contextualizar a través de qué medios nos informamos. Tradicionalmente, la población, en general, se ha informado a través de la televisión. Aproximadamente un 70 % de la población española se informa a través de la televisión. Cosa que no sucede con los jóvenes. Los jóvenes se informan a través de la televisión en un pequeño porcentaje en comparación con la población en general. En ese sentido, yo creo que lo importante es plantearnos que en estos momentos los jóvenes se están informando a través de las redes sociales en idéntico porcentaje o incluso un poquito más de lo que se informa la población en general por la televisión. Los jóvenes se informan a través de redes sociales, aproximadamente, en un 72 % de los casos, como recursos fundamentales para la obtención de información.

Agustín García Matilla

Cuando, a principios de curso, preguntamos a los estudiantes, incluso a los de comunicación en las tres ramas, periodismo, comunicación audiovisual y publicidad, cuántas horas dedican a las diferentes pantallas, es curiosa la percepción que transmiten - y es muy importante que ellos mismos se den cuenta de lo desproporcionado de sus consumos- ya que en ocasiones da como resultado un dato imposible, pues la suma que algunas personas deducen supera las 24 horas al día, de consumo de pantallas. Y esto les da una idea de cómo deberían ser críticos también con esa falta de dieta mediática coherente, porque, a la vez que tenemos una dieta alimentaria, es necesario que concienticemos a los jóvenes en esa necesidad de plantearse cómo accedemos a los medios, cuánto tiempo dedicamos y en qué momentos del día lo hacemos. Entonces cuando se suceden los debates en nuestras facultades para que analicen críticamente qué está sucediendo con los consumos de pantallas, ellos mismos y ellas mismas se dan cuenta de cómo a veces esos consumos desmedidos nos evitan tener un contacto directo con otras fuentes de información.

Otras veces, los jóvenes confiensan que se informan más que a través de la televisión, a través de las recomendaciones de sus iguales. Por eso, es importante hacerles conscientes de que es necesario un planteamiento crítico para que analicen cómo utilizan las fuentes de información. Por otra parte, también pueden ser conscientes de que tenenos que recuperar y dar valor al papel de los profesionales de la información y de la comunicación, para poder acceder a una información fiable y de calidad.

En estos momentos hay un reglamento europeo que intenta evitar las interferencias, por ejemplo en las elecciones cuando se incluyen bulos y desinformación. Ha habido medios influidos por Rusia que han estado alterando totalmente a través de *bots* esa información que podría influir en las elecciones. La Unión Europea, está influyendo fundamentalmente en que se respete la libertad de información y por otra parte, en evitar y en filtrar el que haya desinformación en los medios, que yo creo que es un tema al que podría referirse también el propio Roberto.

Roberto Aparici:

La desinformación es un tema de plena actualidad; no es un tema actual, tiene su origen en los años 90 del siglo XX. Es interesante rescatar una frase de Guy Durandine del año 1995.

Durandine dice que «la desinformación es un conjunto organizado de engaños». Aparentemente es veraz, tiene que ser coherente el engaño, las mentiras tienen que estar bien organizadas para que surtan su

Roberto Aparici

efecto. Un estudio descubrió que las noticias falsas, las *fake news*, tienen mayor acceso, mayor éxito que las noticias veraces y verdaderas. Esto nos tiene que poner en alerta a nosotros, educadores, comunicadores, comunicadoras, en cuanto a cómo descubrimos o hacemos descubrir a nuestros estudiantes y a la ciudadanía esta sarta de mentiras que no parecen mentiras. En el momento que la gente crea que es mentira o que está siendo manipulada o está siendo engañada, dejó de surtir efecto. Es una pieza fundamental: descubrir las claves para conocer cómo estamos siendo desinformados por los medios de comunicación.

Los medios de comunicación han perdido de alguna manera su credibilidad ante la población. En estos momentos la ciudadanía recurre a otros medios. Creo que es una obligación nuestra, de los ciudadanos, ciudadanas, educar para informar, no para desinformar. Y dar algunas cuestiones claves para descubrir el engaño. La mentira, toda mentira tiene una historia. Vamos a descubrir un trabajo interesante para los niños y los jóvenes: llevar al aula una mentira y descubrir la historia. Es decir, cómo nace, cómo se desarrolla, cómo impacta. Poner a las niñas y niños como investigadores de la realidad informacional que nos rodea. Este es un paso decisivo.

Los medios de comunicación en los últimos 20 años han cambiado sustancialmente. Y en estos momentos tenemos, por un lado, los medios convencionales; tenemos los medios por redes; tenemos los medios asociados a partidos politicos; tanto en analógico como en digital. Los medios que se asocian a partidos politicos, todos tienen de alguna manera su medio de representación audiovisual, sea a través de radios digitales o a través de *podcast* o a través de redes. Creo que una forma entretenida y al mismo tiempo educativa consiste en poner a los jóvenes y a las jóvenes como investigadores de la información. Y poner dos o tres ejemplos cercanos, latentes, que impactan a la población. Y que ellos también se sientan impactados. Muy pocas veces averiguamos cómo a los niños y niñas les afectan estas cuestiones.

Por ejemplo, en julio de 2024 hay dos acontecimientos que cualquier niño o cualquier niña han conocido. Uno ha sido el triunfo de España en el fútbol, lo recordarán. Cada medio le dio un determinado enfoque. Pero el otro acontecimiento ha sido y es bastante dramático. Es la guerra de Gaza. Y la guerra de Gaza es interesante por acercar a los niños este tema y descubrir qué está pasando con la población, cómo está siendo asediada y cómo está siendo manipulada la información. Hay palabras claves, palabras claves que impulsan a la emoción y desarticulan a la audiencia, sean jóvenes o adultos. Palabras como justicia, paz, democracia, la palabra España. En función de cómo se utilicen tienen un significado o tienen otro. O sea, las palabras no son neutrales. Están usadas no solamente en un sentido informativo, sino en una dimensión ideológica y política.

Mercedes Ruiz

Encarna:

Muchísimas gracias por esta reflexión. Mercedes, creo que deberías recoger el guante de cómo podemos enseñar a los chicos en la escuela a desenmascarar esas mentiras.

Mercedes Ruiz:

Como ya se ha dicho, pongamos en valor lo expuesto con un ejemplo: yo diría que, como comunidad educativa, buscando el bienestar emocional y social, el ejemplo lo tenemos muy reciente. La propia red, el algoritmo se «han reído» de nosotros, los adultos, con la noticia de Chomsky. Él muere, según un post de la red X, siempre conocida por Twitter. Inmediatamente, gente, es decir, usuarios, a los que se les supone que tienen capacidad crítica, empiezan a hacer su loa. Son *nicks* de usuarios, nombres conocidos, y lo hacen de inmediato. Es evidente que no se había contrastado la noticia. Hasta que su mujer hizo declaraciones diciendo «no, no, mira, que está vivo». Señalamos a los jóvenes, pero, en este caso, los adultos creyeron una mentira.

De alguna manera, creo que ese contraste es el mismo de toda la vida de la sociedad. La Historia, con mayúsuculas, tampoco está bien escrita. ¿Qué ha pasado, por ejemplo, con todo lo que se está haciendo para volver a sacar a esas mujeres que estaban ahí en las historias con minúsculas construyendo la Historia con mayúsculas?

En mi opinion, el pensamiento crítico es muy necesario. Tenemos que re-contar, que re-pensar, que hacer como adultos un acto de humildad y de generosidad para ver al otro, al diferente y, sobre todo, para saber que estamos haciendo lo mismo que ellos, que los jóvenes no verifican lo que leen y los adultos, parece que tampoco. Muchos sabios, y fue muy divertido verlo, replicaron la muerte de Chomsky, dijeron que se lo creyeron inmediatamente. Se transmitió rápidamente en redes sociales porque se trataba de alguien relevante que acababa de morir.

Pero lo más gracioso es que la teoría de la manipulación es de Noam Chomsky. Yo creo que lo ocurrido es un broche perfecto para esta historia. La teoría de la manipulación está presente en nuestras vidas.

Encarna:

Sin duda. ¿Cómo lo ves tú, Joan?

Joan Ferrés:

A mí se me han ocurrido dos cosas, una en relación con lo que comentó Agustín y otra en relación con lo que comentó Roberto. Agustín habló sobre la dieta mediática y me vino a la mente algo que leí hace un tiempo y

Joan Ferrés

que me impactó. Steven Pinker dice que la mejor reliquia que conservamos del cerebro primitivo es el cerebro moderno. El cerebro humano, que se fue configurado a lo largo de la era de los cazadores-recolectores, ahora se ve obligado a manejar unas tecnologías sofisticadísimas y a enfrentarse a un entorno social radicalmente diferente.

La consecuencia es que no estamos preparados para gestionar la abundancia a ningún nivel. La abundancia en el ámbito de la alimentación está provocando sobrepeso y obesidad. En el ámbito de la información genera desinformación, infodemias, infoxicaciones. En el ámbito del acceso al placer, la abundancia está generando adicciones y dependencias de todo tipo. De acuerdo, pues, con Agustín, en la necesidad de la dieta mediática, de la educación para una apropiación madura de las tecnologías y de las prácticas comunicativas.

Y luego, en la línea de lo que comentabais sobre la capacidad de gestionar la información que se recibe, quisiera hacer referencia a una investigación muy sencilla, pero que me llamó mucho la atención y que debería llenarnos de optimismo a los que nos dedicamos a la educación mediática.

A un grupo de voluntarios, que formaban el grupo de control, se les presentó una información muy impactante y se les ofreció la oportunidad de que la compartieran si lo deseaban. Un porcentaje muy alto de voluntarios decidió compartirla.

Al otro grupo de voluntarios se les presentó la misma información y a continuación se les preguntó si creían que era cierta. No se les dijo ni que lo fuera ni que no lo fuera. Luego se les ofreció la oportunidad de que la compartieran si lo deseaban. Como consecuencia de la única variable de haber tenido la oportunidad de cuestionar la veracidad, descendió enormemente el porcentaje de los que la compartieron. Me parece un dato optimista de cara a nuestra función como educadores mediáticos.

Agustín:

Bueno, me gustaría comentar la situación que tenemos en redes en estos momentos donde hay personas que se denominan influyentes, *influencers*, y otras muchas más que los siguen llamados seguidores, *followers,* si recurrimos a los términos anglosajones. Yo creo que se está permitiendo y se está facilitando el que haya muchas personas que no tienen cosas que decir y que, sin embargo, las dicen a través de las redes. Muchas veces manipulando y desinformando y otras, dando información que las personas más jóvenes consideran relevante e interesante para sus vidas. Esto debería hacer pensar al Sistema educativo sobre a qué estamos dando

Encarna Cuenca

prioridad en los contenidos que impartimos y en la forma de impartir esos contenidos.

Por una parte, habría que volver a recuperar el periodismo de calidad y enseñar a acceder a las fuentes fundamentales; también enseñar a conocer y valorar las reglas y normas fundamentales del periodismo, que consiste fundamentalmente en la búsqueda honesta de la verdad a través de fuentes fiables; en valorar a los periodistas que van al lugar y saben contar la información y además, mostrar la importancia de contrastar diversas fuentes. Si eso se lo exigiéramos a quienes están trabajando como influyentes y se les mostrara la importancia de actuar con honestidad en la búsqueda de la verdad; si fomentáramos un pensamiento más crítico y, como ya ha resaltado Joan Ferrés, una actitud más crítica a todos sus seguidores, estaríamos mejorando también la calidad de la comunicación.

Y por otra parte, algo que siempre ha defendido Mercedes Ruiz, y es recuperar los mejores ejemplos de personas influyentes, de jóvenes influyentes, que están atrayendo a los jóvenes precisamente por la calidad de la información. Porque en las investigaciones que hemos desarrollado en estos años, muchas veces nos hemos encontrado con que los jóvenes declaran que la enseñanza tal y como está concebida es muy aburrida y sin embargo, y además no está aportando contenidos útiles y relevantes para la vida, y que ayuden a vivir. Y en ese sentido, hay influyentes que sí están acertando con la clave para hablar de cosas interesantes y más cercanas a la realidad de los jóvenes. La educación debe buscar la relevancia y lo que es prioritario en estos momentos para interesar a los jóvenes en la cultura, en la educación y en la divulgación científica.

Roberto Aparici:

Para ello, creo que la información tiene que dejar de ser considerada espectáculo.

Joan:

Iba simplemente a matizar. Estoy totalmente de acuerdo con lo que has dicho. El matiz tiene que ver con la necesidad de encontrar un equilibrio.

Tu comentario me ha hecho pensar en una expresión del periodista y maestro de periodistas Lorenzo Gomis. Decía: «Yo como periodista me siento llamado a informar no a los que quieren saber, sino para que quieran saber». Para Lorenzo Gomis, una función primordial del periodismo es presentar una información que despierte el interés por la realidad.

Esto genera la necesidad de encontrar un equilibrio que no siempre es fácil. Hay que presentar la información de manera comprensible y atractiva, pero sin trivializarla. Por descontado, sin manipularla, pero

Agustín García Matilla y Joan Ferrés

también sin desproveerla de lo esencial. Es el equilibrio que se le exige a todo buen divulgador: ser capaz de renunciar a ciertos niveles de profundidad con tal de llegar a más gente. Lo que dices es, pues, totalmente cierto, pero creo que una parte de ese espectáculo o una parte de esa emoción habría que utilizarla para generar un deseo mayor de informarse. Insisto, es un problema de equilibrio.

Roberto:

Pero a su vez hay algo más. La información más urticante, la información que puede molestar más, intentará que pase desapercibida. No es neutral donde se coloca una información u otra. No es neutral el inicio de una información. Y fijaos que con el paso de los años, normalmente todos los telediarios en el caso de televisión, terminan con la presentación de un *show*, con un concurso, con la presentación de un cantante. Por más tragedias que estemos viviendo, hay que darle una nota feliz a la audiencia. Cuando habría que darle una nota de credibilidad y criticidad para ver el mundo en el que estamos viviendo y el mundo que está construyendo el medio que está mirando.

Encarna:

Yo creo que sí, que hay una idea muy clara, que es la necesidad de transmitir a toda la comunidad educativa esa necesidad de convertirnos en investigadores de la información. Me parece un mensaje muy, muy potente. Y en función de eso, establecer nuestra dieta mediática. Si «somos lo que comemos», pues posiblemente pensamos en función de lo que estamos consumiendo. Y en algunas ocasiones sí que es verdad que ese exceso de consumir comida basura nos puede llevar a consecuencias graves de salud. Y lo que queremos, ya lo sabéis, no se trata solo de una ausencia de enfermedades, sino un bienestar integral, emocional, informacional y social.

Y con esto, ¿quieres apuntar algo más?

Roberto:

Sí. que esto no se reduce solo a la escuela, a la comunidad educativa convencional, sino que los padres, la familia, deben ser también investigadores junto con sus hijos e hijas para descubrir esta realidad que vivimos a diario, convertirlo en un juego. Vamos a descubrir tal cosa antes de la comida, preparar algunas cuestiones, tomar nota. Vamos a ver en qué nos engañaron o en qué cuestiones han acertado. Comparémoslo con otros telediarios, a ver en qué difieren. Es decir, la cosa no es solamente limitarla al gran trabajo que tienen los educadores y las educadoras, sino que este es un trabajo también para la familia.

Encarna:

Pues te agradezco este comentario, Roberto, porque es el *leitmotiv* del Consejo Escolar del Estado español. La educación, con mayúsculas, es cosa de todos y todas. Y en esa tarea estamos. Así que muchísimas gracias por la intervención a los cuatro y nos vemos en el siguiente bloque.

Bloque IV: Las redes sociales

Encarna Cuenca

Vamos a hablar de las redes sociales. Posiblemente unas de las palabras que más oímos últimamente. Las redes sociales que nos sirven para muchas cosas. A los jóvenes, lo comentábamos en otra conversación, les sirven para informarse, también para comunicarse, para controlar qué está haciendo tu amigo, y para algo que deberíamos cuestionarnos también, como el *sharenting*. Esas familias que están exponiendo continuamente a sus hijos en las redes sociales constituyen una manera de entender las redes que nos debe hacer reflexionar. En las redes sociales nos mostrarnos para decir qué bien nos lo estamos pasando o lo típico, «mirad qué comida tan maravillosa me estoy regalando».

¿Cómo nos puede condicionar todo esto el bienestar?

Joan, tú que has investigado sobre el tema, ¿cómo nos ayudarías?

Joan Ferrés:

Bien, estoy de acuerdo, Encarna, en que las redes sociales son una oportunidad extraordinaria desde muchos puntos de vista. Lo son desde el punto de vista tecnológico, lo son para la potenciación de la conectividad, para el fomento de la participación, para la creación de sinergias de todo tipo, para el impulso del trabajo colaborativo, del compromiso social, de la creatividad.

Sí, las posibilidades y las potencialidades son extraordinarias. Pero lo cierto es que están gestionadas por las grandes plataformas digitales y, como consecuencia de ello, se han puesto al servicio del mercado, que es lo mismo que decir al servicio del capitalismo de la vigilancia o del capitalismo de la dopamina. Y eso tiene sus consecuencias negativas.

En el momento de su aparición, las redes sociales fueron acogidas con un extraordinario optimismo. Se consideraba que iban a ser la vacuna contra lo que ya

Joan Ferrés

entonces se denominaba una pandemia de soledad. Han pasado dos décadas y no solo no han servido como vacuna, sino que los problemas de soledad se han incrementado. Peor aún, los resultados de algunas investigaciones demostrarían que las redes sociales están contribuyendo a incrementar la pandemia de soledad y, en consecuencia, el malestar emocional, el malestar digital.

Muy brevemente, tres ejemplos. Por un lado, la búsqueda obsesiva de *likes*, de seguidores y de *retuits* genera a menudo ansiedad y, en muchos casos, como consecuencia de ella, frustración.

Por otro lado, las redes sociales están diseñadas en torno a la comparación y la envidia. Los seres humanos no somos capaces de valorar ninguna realidad sin un referente, sin una comparación. Y, cuando digo que ninguna realidad, incluyo, por descontado, nuestra propia realidad interna. Cuando te sumerges en las redes sociales, contrastas inevitablemente, aunque no lo pretendas, tu estado de bienestar, hecho de luces y de sombras, y que tú conoces muy bien, con el postureo y la exhibición de felicidad que ofrecen los demás. Porque la primera regla de las redes sociales es que tienes que presentar en ellas lo más envidiable de ti mismo. Y lo tienes que presentar como mínimo maquillado, cuando no ficcionado. El resultado es que, inevitablemente, yo me voy a sentir siempre en inferioridad. Desde mi jardín siempre voy a ver más verde la hierba del jardín de los demás. ¿Cómo puedo ser feliz, si los demás lo son tanto?

Todos los estudios que se han hecho en los que se comprueba una mejora del estado de bienestar de las personas cuando han abandonado las redes sociales durante tres semanas, e incluso cuando las han abandonado tan solo durante una semana, tienen que ver con esta explicación: «me he dejado de comparar con los demás».

Una última consideración tendría que ver con el tema de la polarización. Hay un documento interno de *Facebook* en el que se reconoce que los usuarios se mantienen atrapados ante la pantalla mucho más tiempo y participan de manera mucho más activa cuando los contenidos a los que se enfrentan son sensacionalistas, provocativos y extremos. Y, lo que es más grave, en el documento se añade que esto ocurre incluso cuando los usuarios aseguran que no les gusta este tipo de contenidos.

Pienso que esto es muy importante para nosotros como educadores mediáticos. Por una parte, te están diciendo que el algoritmo de *Facebook* está potenciando los contenidos extremos, polarizados, sensacionalistas. Por otro, que cuentan para ello con nuestras propias contradicciones internas. No nos comportamos en coherencia con lo que pensamos. Aunque pensemos que algo no está bien, les dedicamos más tiempo y participamos más. Entramos en una especie de bucle que es inquietante y que debería preocuparnos como educadores.

Encarna:

Muy interesante, Joan.

Agustín García Matilla:

Sí, además de todo lo que ha sintetizado muy bien Joan Ferrés, habría que hablar también de ese concepto del secuestro de la atención.

Autores como Nicolas Carr hablan, precisamente, de todas las dificultades que impone, de alguna manera, Internet en la relación con lo que es la capacidad para concentrarse, para focalizar nuestra atención en otros aspectos que tienen que ver con la conversación convencional, con la escucha, con el intercambio de ideas. Y otro tema que deberíamos prevenir también es el de los grupos que desinforman y manipulan y contribuyen a aumentar los desequilibrios psíquicos en jóvenes con problemas emocionales. El caso concreto de la bulimia y la anorexia que afecta fundamentalmente a las chicas adolescentes. Como ya sabemos, en otras épocas había grupos dentro de Internet, que adoptaban nombres como «mariposas» o «princesas», en donde se daban consejos totalmente manipulados de cómo dejar de alimentarse sin que los familiares lo percibieran, con mensajes sesgados y con desinformación que reforzaban a las jóvenes en sus conductas autodestructivas.

Estos son peligros objetivos. Igual que los riesgos de *bullying* y de acoso sexual. Antes hablábamos también de las autolesiones. Es importante denunciar las conductas manipuladoras pero, al mismo tiempo, debemos recabar y destacar lo mejor que hay en las redes. Es importante que el sistema educativo vea también las perlas que hay en algunos mensajes de esas personas influyentes y de esas personas expertas que también en las redes están trabajando bien en la formación emocional dando consejos útiles para el propio profesorado. No podemos obviar que hay unos peligros evidentes que hay que combatir desde la promoción del pensamiento crítico y de la actitud crítica.

Encarna:

Muchísimas gracias. ¿Alguna idea quieres apuntar, Roberto?

Roberto Aparici:

Sí. Yo creo que una dimensión positiva de las redes es la conectividad. Niños y niñas de diferentes partes del mundo pueden tener comunicación entre sí.

No vamos a hablar de los peligros, porque ya lo habéis comentado, sino de la parte positiva. Las familias que están aisladas o niños y niñas que están aislados pueden estar en contacto con gente de su propio país que vive lejos o, incluso, en otros países. Trato de poner en valor una cuestión de interculturalidad que antes no teníamos la posibilidad de vivir. Y la otra cuestión es que los niños y las niñas, igual que los adultos, pueden sentirse protagonistas de la comunicación. En ningún medio, excepto los medios espectaculares, promueven una participación de la audiencia muy sesgada en las redes. Los niños, las niñas, y los jóvenes pueden ser comunicadores o comunicadoras. Desde la escuela se pueden dar algunos conocimientos básicos para desarrollar una

Encarna Cuenca

red familiar, una red social del colegio, del instituto y del centro que implica a la comunidad escolar.

Yo pienso que tenemos que pensar en redes de comunidades escolares y que trabajen por el bien común, por ciertos temas que implican a toda la comunidad. Problemas como conflictos que pueden ser solucionados colectivamente. Y es un aspecto positivo que debemos tener en cuenta.

Encarna:

Sin duda. Muchas gracias, Roberto.

Mercedes Ruiz:

Creo que la escuela necesita ahora mismo, cada mes de septiembre, un *reset*, un reinicio, muy claro. Como primera razón, el teléfono móvil, el celular, es el elemento tecnológico democrático de todo el mundo, de todos los ciudadanos, no solo de nuestro mundo. Lo es, incluso de la gente muy pobre, con poco acceso a muchas cosas esenciales. Ellos tienen el móvil y es su elemento de vida, no solamente de comunicación. Entonces, estas redes, si reflexionamos en profundidad, no son distintas a lo que pasaba antes, solo que ahora se produce el efecto multiplicador de la tecnología. La visibilidad «detrás del visillo» existía. Allí quedaba señalado «el que era el chulito del pueblo», o el que hacía no sé qué.

Si existía ya esa conducta social, ¿qué es lo que está pasando? Que la velocidad que nos está imprimiendo la tecnología, esa no dieta tecnológica y esa manera de comportarnos se asemeja, en realidad, a los niños cuando están jugando. Cada vez que nos dan algo, como el chat GPT, inmediatamente vamos a jugar, a probar y tocar. Creo que la comunidad educativa tiene que parar y decir cuál es la ética, cuál es la estética, qué queremos en nuestra comunidad con respecto a lo que está sucediendo, porque va a seguir discurriendo una vida paralela en las redes sociales.

Hay muchísimas cosas buenas, también, que no son las que afloran en los relatos. Pero, ¿cómo se hace? Creo que como antes. Antes había una única pantalla en el cine, una única pantalla en tu casa, que era la televisión, y mucha gente alrededor. Y todos relatábamos alrededor del *fuego*.

Las redes de apoyo tienen que ser, ahora, en la escuela, fundamentalmente humanas, de contacto, de palabras, de miradas, de gestos, de una pantalla con mucha gente. Pero no podemos obviar la pantalla. Ni la pequeña, ni la grande. Lo que no puede ocurrir en una casa es que cada individuo tenga una pantalla y cada pantalla suponga un aislamiento, dentro de la misma vivienda.

Además, pensemos que todo esto ha cambiado totalmente en educación con la COVID. Había muchísimos detractores y detractoras de redes, muchísimos defensores de Zoom, de todo lo tecnológico. Los denominados *frikis* de los colegios, los extraños con aficiones minoritarias tuvieron que ponerse rá-

Mercedes Ruiz

pidamente a ayudar a sus compañeros y compañeras de claustro y a las familias. Desde entonces, esto de «educación conectada» ha pegado un salto que no nos ha dado tiempo, como adultos, a saber qué pasa y sobre todo a saber qué nos pasa.

Creo que está pasando lo mismo de siempre. La desinformación también ha afectado a nuestros propios relatos y a los libros de Historia.

¿Qué ética y qué estética queremos? Creo que todavía no está construida. En mi opinion, redes sociales, sí; móviles, sí; pero, por favor, el modelado de situaciones de enseñanza y aprendizaje, hay que abordarlo con los profesionales de todos los ámbitos. La escuela ya no puede solucionar nada sola. Y como bien se ha dicho, agradezco muchísimo a las redes sociales lo que nos han ayudado. Por ejemplo, los científicos que estaban por muchas partes del mundo se pusieron de acuerdo gracias a las redes sociales (Twitter, sobre todo), y consiguieron que se hablara de Ciencia en el Parlamento. Siempre agradezco a «Maestra de Pueblo» que, desde su anonimato, esté promoviendo una serie de debates que no se promueven desde otro lugar.

Roberto:

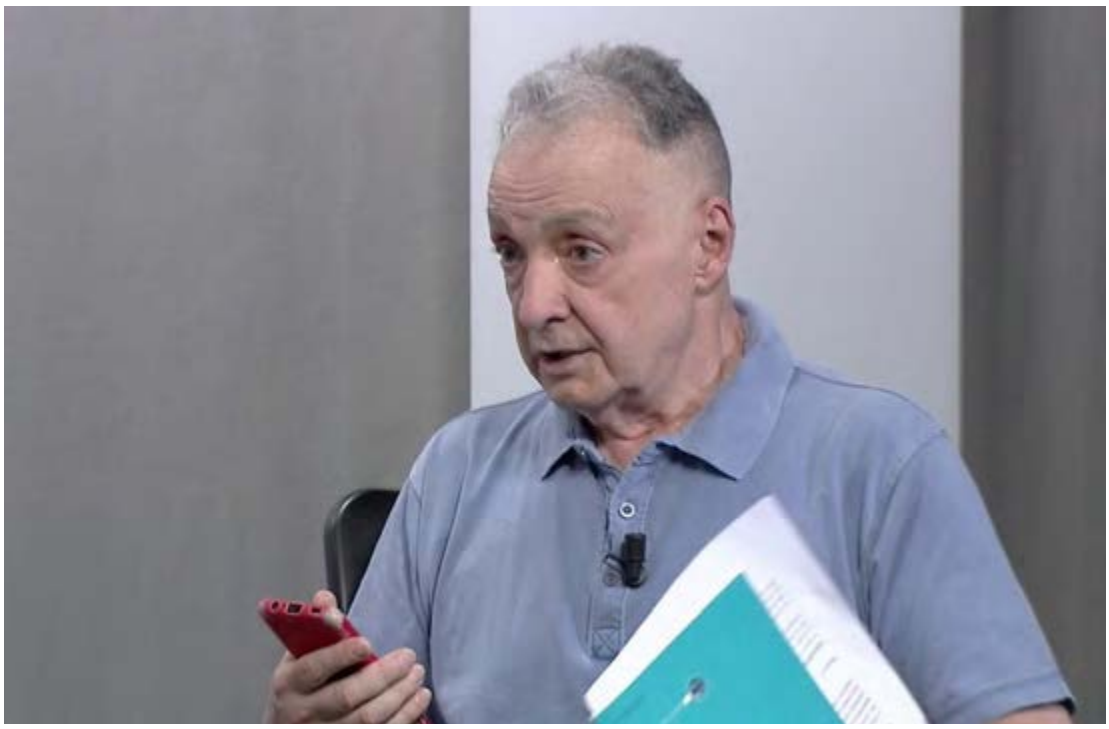
Quiero agregar algo. Las redes sociales están enfocadas en nuestras perspectivas desde el punto de vista urbano.

Tenemos que tener en cuenta a aquellos y aquellas que no son de medios urbanos, sino de medios rurales. Hay que destacar la importancia que tienen las redes sociales para esta comunidad que vive fuera del medio urbano. Constituyen una manera de formación en el tiempo, el espacio y la tecnología contemporánea. Y se lo logra a través de las redes. Pensemos en escuelas donde en un aula hay varios cursos, está primero, tercero, hay varias unidades. Y cómo estos chicos y chicas junto con sus maestras y maestros pueden interactuar y valorizar a su vez ese medio rural donde se encuentran o ese medio aislado donde están viviendo. Creo que nuestra perspectiva es demasiado urbana.

Mercedes:

La película de *Buñuel en el laberinto de las tortugas* nos facilitó, precisamente, hacer un debate en redes sociales, muy bonito, desde todas las escuelas rurales de España que se apuntaron.

Creo que hay mucho profesorado haciendo, por ejemplo, un trabajo extraordinario en educación pública rural. Digo lo de antes, algunos, están en esa situación, otros están en otra situación más urbana. El panorama es muy diverso, muy plural y se está haciendo un gran esfuerzo precisamente para acercar lo rural, como medio y contexto de bienestar, porque, después de la COVID, mucha gente ha elegido esa forma de vida. Han cambiado su ética y su estética. Así que yo solamente digo: hagamos un *reset*, reini-



Roberto Aparici

ciemos, y ya veremos lo que encontramos después. Pero hagámoslo.

Encarna:

Sí, Joan. No nos podemos perder lo que nos quieres decir.

Joan:

Un comentario sobre lo que dijo Agustín, que me parece muy pertinente. Me refiero a lo del secuestro de la atención.

A mí me parece que el secuestro de la atención pone de manifiesto la brecha que existe hoy entre el ciberespacio y la escuela, desde el punto de vista de lo que he anunciado al principio como mi contenido fundamental. Estoy hablando de la brecha en cuanto al conocimiento de la mente. El éxito del ciberespacio es consecuencia del hecho de que los gestores de las plataformas cuentan con unas tecnologías sin precedentes, pero también del hecho de que cuentan con unos conocimientos sin precedentes sobre el funcionamiento de la mente, a partir de la neurociencia y de los *big data*. Y eso no ocurre en el sistema educativo. Los educadores incorporamos, como mucho, las tecnologías, pero no los conocimientos sobre el funcionamiento la mente. Esta brecha explica una buena parte del éxito del ciberespacio y una parte del fracaso de la escuela.

Vygotsky decía que solo se puede construir un conocimiento a partir de un conocimiento previo. Pues bien, en todo proceso de comunicación, desde el punto de vista afectivo o emocional, solo se puede ser eficaz si se conecta con las emociones previas de los interlocutores. Y en eso nos da ejemplo el algoritmo de las redes: capacidad de conectar con los intereses del interlocutor y, a partir de ahí, llevarle más allá. Yo creo que la estrategia es adecuada e imprescindible también para la comunicación educativa, con tal de que sea utilizada de manera liberadora, con una finalidad educativa.

Encarna:

Sin duda. ¿Veís cómo valía la pena? Yo quería acabar con una reflexión. Decía Mercedes que esto es lo que ha pasado siempre y de alguna manera es verdad porque las redes son como una especie de amplificadores de lo que está pasando.

Entonces, ese amplificar nos lleva a conocer más cosas y a ver más jardines. Entonces, claro, cuando ves más jardines puedes sentir más envidia. Pero sí que hay una cosa que sabemos que tiene que ver con lo que funciona. Y creo que lo que funciona es darle a cada uno aquello que necesita para poder conseguir la mejor versión de sí mismo. Y

Mohamed Yunus, el que fue premio Nobel, que es el inventor de los microcréditos, en el discurso de aceptación del premio Nobel planteaba una metáfora preciosa y decía que dos semillas idénticas, si se desarrollan en dos jardines distintos y con cuidados distintos llegan a convertirse en cosas que pueden ser completamente distintas. Yo entiendo que no es tanto qué semillas tenemos porque las semillas que tenemos están aquí y las tenemos que querer, sino cómo las cuidamos, las protegemos y hacemos entre todos y todas que cada una de las pequeñas semillas den la mejor versión de sí mismas. ¿Estaríamos de acuerdo?

Pues nos despedimos hasta la siguiente sesión.

Un placer. Muchísimas gracias.

Bloque V: Prosumidores

Encarna Cuenca

TikTokers, youtubers, influencers son palabras que se han metido en nuestras vidas e incluso son palabras que inspiran a algunos chicos y chicas cuando les preguntas cómo te ves de mayor. Cuando sean mayores veremos qué queda de todo esto. En este mundo no solamente se crean contenidos, sino que también se consumen. Vamos a hablar de ese concepto de prosumidor en este bloque que empezamos ahora con Agustín, Joan, con Roberto y con Mercedes, y al que todos y todas sois bienvenidos. Vamos a darle la palabra a Agustín.

Agustín García Matilla:

Muchas gracias. Yo querría empezar por contextualizar un poco, porque siempre parece que estamos descubriendo el Mediterráneo, y ha habido unos antecedentes. Cuando te referías ahora al concepto de prosumer, tenemos que recordar que ese término fue utilizado por primera vez en los años 80 del siglo pasado.

Inventado por Alvin Toffler e incorporado ya a todo lo que ha sido un mundo de investigación y de reflexión. Pero previamente, en los años 70, ya había habido una concepción del *émerec, émerec, émeteur/récepteur*, que en Canadá desarrolló también Jean Cloutier. Él hablaba en ese tiempo de que con la llegada de los medios de Comunicación habíamos dejado de ser receptores pasivos de mensajes para pasar a convertirnos en emisores receptors. Imagínate hoy lo que supone que con todos los dispositivos, medios, redes y plataformas de las que disponemos, el potencial con el que contamos y todas las posibilidades que temenos para hacer realidad esa idea de Cloutier. Y previamente, también sabemos que Antoine Vallét había hablado del concepto de *Langage Total*, lenguaje total. Cuando ya en 1952 acuñó este concepto al intuir que debíamos educar en esas nuevas alfabetizaciones que llevaba aparejado el aprovechamiento

Agustín García Matilla

educativo de los medios audiovisuales, con un lenguaje integrador.

Ahora estamos viendo que son necesarias las alfabetizaciones múltiples. Hablamos de alfabetización digital, de alfabetización audiovisual, de alfabetización mediática. Y realmente esa inquietud existe desde mediados del siglo XX. ¿Y qué sucede? Que ahora tenemos todos los recursos con los que soñaron esos pioneros. ¿Y qué estamos haciendo con esos recursos? En su teléfono móvil, un adolescente tiene todos los recursos posibles: una cámaras maravillosas para fotografiar, grabar y editar vídeo, la posibilidad de integrar todos esos recursos y esas prácticas a través de un solo dispositivo. Y luego tenemos la posibilidad de acceder a múltiples pantallas también como receptors críticos de mensajes. La teoría de Jean Cloutier hablaba de que ya no éramos exclusivamente receptores pasivos de mensajes, sino que, incluso con la presencia de las grabaciones en vídeo, la fotografía, el sonido, las relaciones sonoras, ya cualquier usuario de mediados del siglo XX era capaz de ser autónomo en la producción de mensajes. ¿Pero qué sucede en la actualidad? ¿por qué el sistema educativo no está llevando a la práctica esa formación de espectadores y productores y personas críticas? ¿Por qué no hemos sido capaces de aprender de tantas décadas de experiencias positivas e inspiradoras?

Hemos hablado de buenísimas prácticas en los medios, hemos hablado de lo que fue una actividad pionera y yo quiero poner el ejemplo del Curso de Lectura de la Imagen y de Iniciaciaicón al Lenguaje de los Medios que se desarrolló en los años 80 en la UNED. Ahí lo que llevábamos a los educadores, a los profesores y profesoras de todos los niveles educativos era a que trabajaran con sus estudiantes y pudieran hacer producciones, - no de ese profesor frustrado que no había llegado a ser director de cine y veía una oportunidad en esto de la imagen- sino de aquel profesor que creía en la creatividad de sus estudiantes y recababa la opinión y la capacidad productiva de su alumnado. Igual que a principios del siglo XX había hecho el matrimonio Freinet rompiendo los muros del aula y trabajando con una imprentita escolar para que sus estudiantes pudieran producir así sus propios mensajes.

Lo que evaluamos en ese curso pionero en la UNED fue precisamente la capacidad del profesor para enseñar a sus estudiantes a pensar sobre los medios, a producir con medios y a ser críticos ante los medios. (En esa época llamábamos multimedia a integrar los libros con otros soportes como audiocasetes, con grabaciones de vídeo, emisiones radiofónicas y con guías didácticas, a lo que se dedicó después

Encarna Cuenca

la UNED durante mucho tiempo, antes de utilizar las nuevas plataformas).

¿Qué estamos haciendo ahora en esa posible integración multimedia y transmedia en la educación. ¿Por qué los diferentes gobiernos y el propio sistema educativo no se han propuesto implantar, incluso por ley, esa imprescindible cooperación con los medios de comunicación? Cuando no sabemos resolver los problemas que está teniendo la radio televisión pública, y ya hemos comentado que, por ejemplo, la BBC, lo que hace es poner sus recursos a disposición del sistema educativo. algo similar, algo que emulara el concepto que tiene la BBC, lo debería hacer España, por las muchas experiencias que se están haciendo, como antes se ha resaltado por los muchos profesores y profesoras que están haciendo experiencias educomunicativas extraordinarias. Deberíamos rescatar ese gran bagaje, para también implicar a la radio y televisión públicas en la necesidad de esa educación en comunicación. Y mucho de lo aprendido debería ser trasvasable al trabajo en redes sociales y medios de comunicación escolares.

Encarna:

Ni más ni menos. Muchas gracias. Sí, Roberto.

Roberto Aparici:

Quería agregar algo.

En los años 80, con Agustín, cuando creamos ese curso de lectura de la imagen y medios audiovisuales, estaba presente, sobre todo, la concepción pedagógica y comunicativa de Jean Cloutier a la que se refirió Agustín. En los últimos años, se habla de Toffler y del prosumidor, pero no se cuenta qué encierra la concepción de Toffler. Se trata de una concepción donde los jóvenes, las jóvenes que participan, por ejemplo, en una producción, publicitando la producción, son contados por el propio productor y los niños y niñas que alegremente forman parte de la producción son parte de la propaganda de este film o de este medio. Creo que en general el sistema no ha tenido en cuenta la teoría de Cloutier, donde cada uno puede ser emisor y receptor al mismo tiempo, sino que ha asumido la concepción de prosumidor.

Es una concepción totalmente capitalista, donde las niñas y los niños que participan en la producción no forman parte realmente del equipo, sino que es un agregado que beneficia a la publicidad del producto. Creo que sería interesante revisarla desde otra perspectiva, el concepto de prosumidor. Es decir, es un consumidor del medio que divulga al propio medio. Son dos concepciones distintas. Una concepción es

Roberto Aparici

una concepción de comunicación de igual a igual, es lo que pretendía Cloutier; mientras que la concepción de Toffler es una concepción puramente economista y se basa en principios funcionalistas.

Agustín:

Por no poner solo ejemplos de lo que hemos hecho, yo querría citar también institucionalmente el programa «Mirar y Ver», que se hizo en el CNICE por dos personas muy vinculadas también al Consejo Escolar del Estado, que es María Penela y Eduardo Smet, que en su momento consiguieron convencer al Ministerio de Educación de que era posible otra práctica que fue pionera en su momento.

Encarna:

Gracias por esta referencia. María Penela y es una persona queridísima que está colaborando enormemente para que estas jornadas sean posibles. Gracias, María.

Mercedes Ruiz:

Soy de la imprentilla de gelatina de Freinet. Quiero decir con esto, que formo parte de una generación docente en la que algunos nos hemos jubilado ya, y otros se están jubilando ahora. Una generación en la que se pasó de una escuela muy gris, muy silenciosa, de una determinada época, a la que transformamos, cuando estuvimos en nuestra formación como docentes, convivimos con la Escuela Normal de Magisterio, aunque la nuestra ya fue la Escuela de Formación del Profesorado de Educación General Básica.

Nomenclaturas, nosotros, mi generación, somos de los nuevos de la Diplomatura, no nos formaron, como bien decís, para algunas cosas, pero la inquietud que tú has dicho y nuestra actitud nos llevó a fabricarnos transparencias, diapositivas para el carro de proyección, con materiales inverosímiles como pelos, con café, con... Es decir, esa inquietud "prosumidora" siempre ha estado, pero era muy difícil, muy costosa, muy incómoda.

Creo que tenemos la enorme suerte de volver a recuperar esa hoguera, ese relato oral, porque tenemos algo que contar, pero ¿para quién lo contamos? ¿qué les contamos? ¿desde dónde lo contamos? Los jóvenes tienen que contarse a ellos mismos, tienen que contar, pero también tienen que transformar la sociedad, todo aquello que no les guste, un mensaje o el problema que tengan. Eso se está haciendo. Entonces, ¿todo lo que hubo antes era de gran calidad? Solo hay que investigar un poco, y eso lo hemos

Mercedes Ruiz

hecho muchos docentes, buscando a los referentes que entonces os dedicabais a *aquello* y nosotros solamente íbamos buscando ese ver «cómo hago la gelatina con el azúcar para poner el periódico en la escuela».

Hoy en día, hay muchísimo profesorado queriendo hacer y necesitando, a velocidad de vértigo, la ayuda, porque no es una formación que tú puedes hacer como antes, voy a hacer un curso, no, es que, de repente, ya estás montando una radio. Ahí, los profesionales de la radio están ayudando, como lo hace Gorka Zumeta. Repentinamente, surge la necesidad de hacer un corto y son los profesionales del audiovisual los que nos están aconsejando y nos están dando *los trucos* para producirlo. Los alumnos tienen mucha competencia en el manejo del instrumento, del terminal, pero no porque sean nativos digitales, que siempre lo digo, en el paritorio nadie tiene un teléfono móvil ni nada similar. Vamos a pensar: lo que tienen es tranquilidad ante el error y la equivocación.

Nosotros, como hemos sido culturizados, el error nos penaliza. Nos ponemos rígidos, bloqueados, y ya si eres mujer, que antes le dabas al botón de la lavadora y se ponía en marcha sin más opciones, pues como que tienes una capacidad, pero con una cierta inseguridad y prevención ante el inconsciente colectivo. Cuando la cuestión la elevamos al consciente, cuando jugamos como el alumnado, somos igual que ellos, igual que las nuevas generaciones. Hay muchos docentes *jugando*.

Creo que lo que hace falta es una solución para esa producción audiovisual. El consumo está claro, como ya hemos mencionado anteriormente, una pantalla, mucha gente hablando, más o menos, acerca de los valores, pero para producir, ¿qué necesitamos? Nos necesitamos, necesitamos a la tribu entera que educa. Ya no puede ser aceptable el político que sale, de repente, en los medios, gritando en el Parlamento y no teniendo un discurso de altura, no puede salir nadie del sistema educativo que no se haga preguntas ante según qué mensajes.

No puede salir alguien de las aulas que no te explique el cómo, no solamente el guion, sino trucos de hoy en día con un móvil, ese «venga te voy a enseñar por aquí y por allí», los idiomas, las lenguas, la cultura, la diversidad. El mundo es plural, en arco iris, creo que ese arco iris lo tienen que contar ellos, el alumnado, porque no es nuestro relato, nosotros podemos acompañarlos, podemos crear éticas y estéticas para esos relatos, podemos hacerles que se pregunten cosas, pero nunca tendremos la velocidad de uso que ellos poseen. Estamos realmente *rígidos* hasta cuando compramos un billete de avión y, de repente, en esa acción, cuando

Agustín García Matilla y Joan Ferrés

cambia la pantalla, por ejemplo, te invade el mal humor. A ellos, les suele dar igual, rehacen rápido, no es que tengan toda la cultura que hay detrás de lo digital, lo que tienen es una cultura tecnológica funcional sin el miedo a utilizarla, creo que no tienen nada más que eso de ventaja frente a nuestra posición adulta.

Encarna:

Nada más y nada menos.

Mercedes:

Pero es una ventaja para ellos.

Sin que sientan la necesidad de que eso les obliga a triunfar, les obliga a tener unos objetivos, a marcarse unos límites, etc.

Encarna:

Para seguir avanzando, claro que sí. ¿Qué dice la investigación, Joan?

Joan Ferrés:

Bien, no sé qué dice la investigación, pero a mí se me ocurre una reflexión personal a partir de mi propia experiencia como educador mediático. Se ha hablado del prosumidor y del *EMIREC*, de la posibilidad de ser a un tiempo emisores y receptores. Es difícil que las nuevas generaciones se hagan cargo del cambio que han supuesto las nuevas tecnologías en este aspecto, porque han nacido con ellas. No conocen un mundo sin ellas.

Los que ya somos un poco mayores podríamos recordar nuestra infancia, condenados a ser simples espectadores, simples receptores de mensajes. Como mucho podemos recordar aquellas películas en superocho que hacíamos con los alumnos cuando éramos profesores de secundaria. En aquella época grabar tres minutos era carísimo, y además tenías que esperar tres días para que revelaran la película y pudieras ver los resultados. Hoy las posibilidades tecnológicas son enormes y es una lástima que no siempre las aprovechemos.

Pero, siguiendo con la comparación, quisiera hacer otra consideración. Cuando yo era joven, antes incluso de la aparición del cine en superocho, cuando no había más que la posibilidad de aprender a leer y a escribir, no obligábamos a los alumnos a que tuvieran que ser Cervantes o Camilo José Cela. Simplemente los preparábamos para dominar una forma de comunicación y si, a partir de ahí, algunos descubrían capacidades y posibilidades, perfecto. Pero sin presiones.

En el caso de las redes sociales, podríamos caer en la tentación de ejercer presión sobre los alumnos para que fueran prosumidores de alto nivel, es decir,

para que fueran productores de un vídeo que tenga unos altos índices de aceptación. Una cosa es aprender a expresarse a través de una multiplicidad de códigos, incluso colaborativamente, creando emisoras de radio escolares o locales, por ejemplo, o incluso creando series escolares, y otra que sientan la presión o la obligación de triunfar.

Mercedes:

A mí me parece que lo que has dicho va de lleno con el tema de la tertulia que estamos hacienda: hablamos de bienestar. Están muy penalizados el error y el no brillar y creo que los adultos tenemos que acompañar en el error como fuente de aprendizaje. Eso quizás, en el mundo anglosajón, el error bien entendido, se lleva mejor porque es un reto, es una manera diferente de abordar el tema y es que la sociedad de hoy en día es la de la incertidumbre.

Ya no hay certidumbre de nada y con la COVID lo vimos de manera nítida. A mí me parece que el bienestar de una comunidad educativa mejoraría focalizando mucho más en qué hacemos con el error, qué hacemos con el fallo, qué hacemos con el que falla, con el que no se comunica bien, con el que tiene un problema real. Lo que hacemos con el que no ha hecho un maravilloso vídeo, pero ha contado tal cosa o era tan profundo lo que quería contar, que le ayudamos a que quede bonito, le damos unas pinceladas para que él se sienta el autor de un relato propio.

Cuando lo importante es el contenido, el esfuerzo, el movimiento, la activación y creo que el mundo audiovisual, por lo menos, no te puedo dar datos exactos porque eso no está muy estudiado por nosotros, pero sí te puedo decir que hemos rescatado a muchos profesores y a muchos chicos y chicas que yo les llamo *los del pasillo*. Son los que están casi permanentemente expulsados de clase, son gente creativa que no puede con el sistema y cuando le hemos dado multimedia, multimodal, otra manera de expresar… sus compañeros han dicho: ¿esto qué es? y han cambiado su posición frente a ese alumnado *friki*. Hay mucha gente que sí sabe hacer otras cosas, que tiene necesidad de contar y que los tenemos haciendo los *grafitis* fuera del recinto escolar. Aunque eso sería para otra historia, muy interesante, por cierto, pero sí que creo que hay alumnado que habla, que se expresa, pero no los vemos, no los escuchamos y no leemos esos nuevos lenguajes para sus nuevos relatos del mundo.

Encarna:

Muy relevante y yo creo que eso se visibiliza mucho cuando llevas el cine al aula. También el mundo del cine a mí me entusiasma, pero hay algo que me llama poderosísimamente la atención siempre y siempre me quedo hasta el final y son los créditos. Tú mencionabas ahora a María, yo menciono también a Andrés y menciono a todo el equipo que tenemos detrás en el Consejo Escolar del Estado. Os doy las gracias a los realizadores, a produccion, porque sin todos y cada uno, esto no sería posible y yo creo que tenemos que ser capaces de trasladarlo también a la escuela. Tú hablabas de los ladrillos. El conocimiento común se va construyendo a base de ladrillos no parte nada de la nada, todo se asienta sobre otra cosa.

Este año se celebra el año de Marco Polo. Italo Calvino recoge un paraje precioso que en el que el Cannes le pregunta a Marco Polo por los hermosos puentes de su Venecia natal. Marco Polo empieza a hablar y va describiendo ladrillo a ladrillo. Va dando la importancia que tiene a cada uno de los ladrillos y el Cannes le dice, pero por qué me hablas de los ladrillos si te estoy hablando del puente y él contesta: porque sin esos ladrillos no habría puente.

De los puentes que nos llevan a una nueva era: la inteligencia artificial. De todo ello vamos a hablar en el siguiente bloque, no os lo perdáis, nos vemos.

Bloque VI: Inteligencia artificial

Encarna Cuenca

Y llegamos al último bloque de este encuentro con especialistas en educación mediática. Vamos a terminar hablando de la inteligencia artificial, el chat GTP y todas las posibilidades que nos ofrece. ¿Empezamos con Roberto?

Roberto:

Gracias. Bueno, la inteligencia artificial es un tema del que se viene hablando desde hace mucho tiempo, pero en los últimos meses ha hecho eclosión y es el tema que está en boca de todos y todas. Es decir, ¿cómo va a influir la inteligencia artificial en nuestras vidas? Pero yo invito a pensar qué ocurrió antes de la inteligencia artificial, para que existiera la inteligencia artificial. Ahora, ¿qué ocurrió antes de la inteligencia artificial? A partir del año 2000, hay términos conectados con la inteligencia artificial, que son *Big Data*, por ejemplo, son nuestros datos.

Es decir, una circulación de datos a escala masiva, a escala impresionante, y estos datos son datos de nuestras historias, de nuestras vidas, que se van a convertir en algoritmos, y estos algoritmos, las grandes empresas, como Apple, Amazon u otras se van a apropiar de ellos y van a circular estos datos en nuestros teléfonos. Nosotros tenemos en nuestros bolsillos a un vigilante, tenemos, además de tener un vigilante, tenemos quien nos controla y además quien nos provee la información. Esto mucho antes de la inteligencia artificial. Muchos de vosotros, de vosotras, de pronto descubrís en vuestro teléfono cosas que no esperabais, que estabais buscando, es decir, fotos, información vuestra o de un familiar cercano que tenga acceso al móvil.

Roberto Aparici

En el siglo XX, la vigilancia se realizaba sobre todo a través de cámaras que estaban en bancos, en las entradas de las ciudades, en multitud de sitios, en supermercados. Ahora no es necesario. Tenemos el policía, el vigilante, el controlador en nuestro bolsillo. Esto por un lado. Y por otro lado, en el año de la epidemia, son cosas paralelas, no es una cuestión que tenemos que decir primero esto, segundo esto. Las cosas no ocurren a veces históricamente, sino que ocurren paralelamente. Lamentablemente, en la educación se da todo de manera lineal y no de manera aleatoria. En el año 2020, con la epidemia, surge paralelamente el tema de las plataformas. Los gobiernos agradecidísimos aceptan las plataformas, y hay una plataformización del mundo. ¿Qué conlleva la plataformización?

Las maestras y los maestros, los educadores, los comunicadores no sabían cómo usarlo. Empezaron a usarlo intuitivamente y esa forma intuitiva es de una de las pocas maneras que se puede usar. Y la manera que te exige la plataforma es una manera transmisiva, transmisora de la comunicación. Con las plataformas se retrocede en la educación, en los modelos educativos dialógicos, se retrocede a periodos anteriores a Paulo Freire, es anterior al año 1970, porque está el emisor y la emisora con los usuarios que van a responder, son conferencias magistrales o en algunos casos videoconferencias. Y no, es decir, nosotros estamos ahora en un estudio, vemos nuestras caras, veo a Mercedes, la puedo tocar.

A ti, Encarna, no te puedo tocar, pero en la plataforma, tenemos decenas de ventanitas. Miras hacia un lado o miras hacia el otro, no ves nada, ves un rincón de tu habitación o del lugar donde estás, no puedes ser, es un retroceso en cuanto a la concepción del *EMIREC*, si no propones a los estudiantes como coordinadores, es decir, toda la comunidad que sea coordinadora para que sea una comunicación de igual a igual, ¿a qué nos ha llevado esta cuestión, esta plataformización? A un desarrollo del mundo económico y del campo empresarial en el mundo educativo. Habéis notado que en los últimos cuatro o cinco años han surgido decenas, centenares de instituciones vinculadas a la enseñanza basada en plataformas.

Y, de alguna manera, los usuarios, las usuarias, ya habían estado domesticadas o domesticados en un modelo transmisor, el problema es aquel o aquella que no ha sido domesticado en este sistema. Yo creo que el gran desafío que tenemos nosotros, nosotras como educadores y educadoras es pensar en la educomunicación *versus* la plataformización, es decir, de qué manera la educomunicación puede cambiar o modificar o agregar otras formas de enseñar, otras formas de comunicarnos, las formas que usamos ahora que parecen tan modernas, consisten realmente en volver al año 2000, o no 2000. Hablamos de 1960, 1950, es decir, es anterior a Paulo Freire, que es de los años 70, que proponía el diálogo, la base del diálogo y de la comunicación.

Agustín García Matilla

En medio de este contexto de *big data*, o sea, datos, os invito a averiguar un poquito sobre datos, averiguar un poquito sobre algoritmos, que el teléfono es más que un teléfono, es una gran central que nos dirige y nos informa. En medio de todo eso, hace explosión. En el mercado, la inteligencia artificial, ¿por qué la inteligencia artificial se convierte en el centro del relato contemporáneo? Creo que Agustín puede agregar algo.

Agustín:

Creo que debemos comenzar haciéndonos una pregunta ¿La Inteligencia Artificial (I.A) rompe realmente con las brechas digitales? La Inteligencia Artificial generativa nos permite generar textos, imágenes fijas, imágenes de vídeo e imágenes sonoras a partir de unas pocas palabras que en forma de preguntas y diálogos con la máquina son capaces de generar esos textos, imágenes o sonidos. El hecho de que tengamos que elaborar textos iniciales a los que se denomina *prompts* y de que podamos tener un potencial insólito para elaborar sonidos, para hacer vídeo, para crear imágenes, sin tener unas especiales habilidades, parece que nos da esa sensación de que la IA generativa nos va a salvar de brechas digitales anteriores y nos va a hacer a todos y todas, personas de talento en la producción comunicativa. Debemos saber que esto no será así, si no aprendemos cuestiones básicas que se nos deberán seguir enseñando, Tambien, por parte de un Sistema educativo, que deberá aprender a beneficiarse de todo lo que aporta la IA para evitar perder tiempo en unas actividades más mecánicas que quizás la IA podrá hacer por nosotros.

Y, sin embargo, debemos saber que para aprovechar las inmensas posibilidades de la IA generativa hasta las últimas consecuencias tenemos que adquirir unos conocimientos previos. Y eso es de lo que se debe preocupar también la Educación y el propio Sistema educativo. Tenemos que saber redactar, tenemos que poder generar buenas preguntas, tenemos que saber dialogar con la máquina, y realmente eso nos obliga a llegar a la conclusión de que para sacar rendimiento a todo lo que es la inteligencia artificial generativa, tenemos que educar en conocimientos básicos. Antes hablábamos de la necesidad de seguir promoviendo la lectoescritura, seguir promoviendo la capacidad matemática, seguir teniendo sensibilidad medioambiental, seguir desarrollando una inteligencia naturalística. Todas las llamadas inteligencias multiples que Howard Gardner denominó en su momento, y esa otra que también antes, en el primer bloque, el propio Joan citó la inteligencia emocional. Todas esas facetas que debemos seguir valorando, y evitar que los vendedores de tecnología impongan sus criterios meramente consumistas y evitar lo que representa el que nos vendan de nuevo que inteligencia artificial va a suplir todos los problemas que hemos tenido hasta ahora con las tecnologías.

Encarna Cuenca

El Sistema educativo lo primero que ha hecho en relación a la IA ha sido preocuparse de los plagios que se podían dar por parte del alumnado y, sin embargo, hay otras cosas prioritarias de las que deberíamos preocuparnos. El joven, el niño, la niña, tienen capacidades creativas que la IA debería potenciar, utilizando bien la inteligencia artificial generativa.

Esto, sin olvidar un problema fundamental que ya reseñaba Noam Chomsky, que es que en realidad la IA está plagiando toda la Historia creativa de la humanidad. Su dinámica es la de plagiar todos los conocimientos adquiridos por los seres humanos a lo largo de la Historia, para poder volcarlos en algo que debería ponerse a disposición del sistema educativo. De la divulgación de la ciencia y de la cultura. Entonces, ¿por qué no exigir a las empresas que desarrollan sistemas de inteligencia artificial que paguen también un canon como contraprestación a todos los autores/as y coautores/as de la Historia de la humanidad? Porque en realidad lo que seguimos haciendo es pagar con nuestra propia información lo que supuestamente se nos ofrece de forma gratuita. Lo que tenemos que valorar como sociedad es si realmente esa contraprestación es suficiente y si contribuye a nuestro bienestar. Somos todos nosotros, padres, madres, jóvenes, educadores y comunicadores y la sociedad en su conjunto quienes debemos decider cómo lograr que este desarrollo tecnológico contribuya a nuestro bienestar minimizando los riesgos. Autores como Mustafá Suleiman han abogado por una conteción que permita tomar un tiempo para reflexionar sobre cómo queremos que se desarrollen los avances de una IA que ha llegado a compararse con la necesaria contención que en su día se planteó ante el desarrollo de la energía atómica.

Por otra parte, son tantos los aspectos positivos que con que la IA nos suministre información que permita detectar con antelación los cánceres de mama, evitando miles de muertes al año, es algo trascendentalmente positivo para el desarrollo científico.

Abordemos desde un punto de vista holístico y global, los problemas y las potencialidades de la IA, trascendiendo a una vision parcial y fragmentaria que solo nos lleve a preocuparnos por evitar cómo van a plagiar nuestros alumnos y nuestras alumnas en las evaluaciones de los diferentes niveles educativos. La IA nos lleva a pensar con creatividad e imaginación, tratando de superar todos los déficits de una forma de enseñar que se aleja de dar prioridad a la formación de ciudadanas y ciudadanos que piensen se forma autónoma con un pensamiento y una actitud críticas y responsables,

Mercedes Ruiz

Roberto:

Quiero agregar algo. Yo creo que el sistema educativo tiene que formar a los educadores y a la comunidad en su conjunto en cuestiones básicas. No cuestiones complejas. Sino, cuestiones básicas. ¿En qué cuestiones puede ser beneficioso un uso creativo de la inteligencia artificial? A su vez, los padres de familia, como antes señalé, tienen mucho que hacer.

Es decir, jugar con sus hijos y sus hijas. Vamos a crear la inteligencia artificial de nuestra casa. Vamos a preparar un menú maravilloso, por ejemplo, para comer este fin de semana. A ver, ¿qué ingredientes le ponemos? Y que la inteligencia artificial te diseñe un plato que nunca habías pensado. O sea, hay una cuestión lúdica también. En lugar de esta cuestión negativa que a veces se le atribuye a las nuevas tecnologías. Como, por ejemplo, el móvil. Sería interesantísimo que se use en las aulas. En mi caso, en la universidad, todos los estudiantes están conectados a la plataforma. Y están conectados, por otro lado, al móvil. Y creamos una serie de cuestiones que escapan a la comunicación lineal.

Es decir, hay una invención continua. Y si se equivocan, se equivocan. O sea, hay que tomarlo como parte del proceso creativo. Y la inteligencia artificial corre el riesgo de ser paralizada como es paralizado el uso de los móviles en las aulas. Yo creo que debe incentivarse. Y además darles pistas para otro tipo de usos. Además del convencional. El que aprendimos por nuestra propia cuenta.

Encarna:

Muchas gracias, Roberto. ¿Algo que añadir? Mercedes, Joan.

Mercedes:

Últimamente he ido a muchas conferencias y charlas, muy plurales, sobre la inteligencia artificial, porque creo que es importante que escuchemos opiniones diferentes de algo tan nuevo. La primera cuestión es la velocidad. Es decir, no estamos preparados, no como humanos, para esa velocidad. Lo segundo que yo diría es una definición que me encantó. «Inteligencia artificial no, cotorra porque repite.

Vamos a situarnos. ¿Qué está sucediendo? Hay una pregunta necesaria ¿para qué? Es ahí donde tenemos que empezar a tener en cuenta a neuroinvestigadores como Rafael Yuste y todos los estudios de investigación que están haciendo ahora mismo. Es claro que se puede avanzar, pero ¿cómo se debe avanzar en ese estudio del cerebro? A mí me parece que lo más interesante, en

estos tiempos, con la inteligencia artificial, es no caer, como muy bien se ha mencionado, en un tremendo reduccionismo. Seguimos creyendo que los habitantes de esta parte del mundo somos los que estamos aportando bancos de datos para que la IA aprenda, pero la *máquina* no está aprendiendo bien. El mundo es diverso, multicultural y lleno de pluralidades. Se parte de un aprendizaje lleno de sesgos en sus comienzos.

La *máquina* solo está aprendiendo de nosotros. El mundo es muy grande, la gente, la población y las soluciones del mundo son otras. Por tanto, no estamos haciendo una buena ciencia. Estamos introduciendo un sesgo tremendo en muchísimas cuestiones. Cuando tú hablas con los que realmente están investigando, te das cuenta de cuántas líneas están sin definir o sin ser tenidas en consideración. No solemos ser abiertos y plurales en la Ciencia, la Ciencia de la Academia, como para entender, por ejemplo, que tenemos ahora mismo el Proyecto TeresIA del CSIC para la creación de un Corpus de Literatura Científica en español. Hoy ya podemos hablar de lingüística con la inteligencia artificial y de todo lo que en relación a este tema se está generando.

Ya podemos hablar del teatro de Lope de Vega y de cómo con la Inteligencia Artificial ha podido descubrir, que una obra es realmente de un autor y una época concreta. (Álvaro Cuéllar, joven investigador). Nuestro discurso en la escuela no puede ser jugar a experimentar con la inteligencia artificial. Es muy atractiva, pero sería lo de siempre, poner el foco en la herramienta. Nuestro discurso tiene que ser acompañar en la pedagogía de la pregunta, de la ética y de la estética de la inteligencia artificial. Y no podemos hacerlo solos porque nadie nos puede formar de manera completa. Creo que, en este tema, he visto ya bastantes situaciones de juristas, de lingüistas, de médicos…y ningún sector tiene la respuesta porque no nos da tiempo, como humanos, a tener respuestas a tantas preguntas como se plantean. Así que, ¿qué parte de tarea tiene que hacer el ser humano con la Inteligencia Artificial?

Aquí sí que entramos de lleno en todo el componente, no moral, pero sí de valores. Unos valores que no tenemos y que, hasta que no los hagamos visibles, todos juntos, entre todos, no sabremos qué hacer. Jugar es muy peligroso porque son nuevos datos. Con los datos, ¿quién juega? ¿solo nosotros? ¿y la otra parte del mundo? ¿qué pasa con esa parte de ciudadanía a la que no le damos conectividad? Hay otra gente, otra ciudadanía, que tiene algo que decir. ¿Qué cosas están pasando ahora mismo con la ciencia? Por ejemplo, «Mujeres por África» tiene recién estrenado un documental que recoge el proyecto en el que traen científicas para investigar y que vuelven, posteriormente, a sus comunidades científicas africanas. ¿Qué datos estamos introduciendo en las IA y en las Inteligencias Generativas?

A mí me parece que hay que tomarse este tema con mucha más seriedad. Me encanta que desde el Consejo Escolar se dé la voz a toda la comunidad

Joan Ferrés

educativa porque, además, hablamos de las familias y con ellas, de las que tanto he aprendido, la gran humildad que tengo que tener. Porque si algo he aprendido de robótica, de inteligencia y demás temas de Tecnología o Ciencia investigadora, me lo enseñaron madres de mi clase que me pusieron el reto, hace ya unos cuantos años, al decirme, vamos a hacer la primera Semana Europea de la Robótica, aquí en Londres. A lo que de inmediato dije, ¿yo? ¿pero qué dices? Desde ese día, científicas y científicos me han ayudado a comprender todo el mundo de la robótica y todo el mundo de la Inteligencia Artificial, de otra manera, he aprendido junto a otros y, a menudo, gracias a los otros.

Me gustaría cerrar comentando que desde la escuela se deben ofrecer, como bien se ha citado, a *influencers*, referentes, modelos de personas y profesionales que tengan relatos para compartir que merezcan la pena. No puedo dejar de nombrar ahora mismo a Nerea Luis Mingueza por todo lo que nos ha ayudado, a nosotros en particular, en educación. Pero es tal la generosidad que tiene en las redes, en todo su compromiso político, en cualquier lugar, que es un modelo que ofrece, con su *pelillo* morado, tan jovencita, un relato que destila rigor, Ciencia, aficiones y salud mental, llena de pensamiento crítico y compromiso activo en divulgación. He estado en su defensa de tesis doctoral y la he visto cómo la defendía ante el mundo anglosajón. No hacen falta lecciones de moral. Ella está dando ya un modelo, no para que sean científicos o científicas, sino para que cada cual encuentre su camino.

Si la inteligencia artificial nos ofrece algo, que sea útil para nuestra parte de *humanidad* y que sea útil para esa Ciencia que se ha mencionado, que descubramos el inconsciente con ética. Rafael Yuste está ahí detrás diciéndolo. Sí, pero ¿cómo? Sí, ¿por qué? ¿Por qué los científicos con ética están haciendo sus declaraciones de neuroderechos? Lo volvería a dejar en miedo no, pero sí ese *reset,* ese reiniciar con reflexión colectiva.

Al Consejo Escolar le pediría que, desde ya, se tome muy en serio la cuestión. Es tremenda la velocidad, en dos meses, que se ha visto en redes, en discursos, desde educación y educadores. Nadie está formado para acometer esta cuestión con rigor y reflexión en las aulas. Nadie, nadie, nadie está formado en la globalidad de una cuestión tan importante y trascendental en el nuevo paradigma social. Se puede saber un poquito de tu campo, un poquito de lo que se haría. Pero decidme una sola persona que humildemente no haya dicho: «yo solo sé de esta parcela de la inteligencia artificial».

Y desde luego, cuando le llamamos cotorra, como me dijeron aquel día, entendemos que esto va de otra cosa, que la cotorra, de momento, es del primer mundo. Del segundo, del tercero o del quinto no se ha visto y quizás no se la espera. No es justo. No es equitativo y no es ético. Es lo que creo, no sé, a lo mejor

hay otros intereses que creen lo contrario o quizás sea cuestión de tiempo ver la deriva.

Encarna:

Una pequeña cuña publicitaria. En septiembre en el Consejo Escolar se van a hacer webinars precisamente sobre inteligencia artificial. Dirigidos a la comunidad educativa.

Mercedes:

Muchas gracias porque hace mucha falta al docente.

Encarna:

Ahí estamos. Nuestra pequeñita aportación. ¿Acabamos esta ronda con Joan?

Joan Ferrés:

A mí la aparición de la inteligencia artificial me provoca una reacción paradójica, en el sentido de que, por un lado, lo percibo como algo absolutamente novedoso y rompedor, como una innovación extraordinaria, que te llega a una edad en la que te produce un cierto vértigo. Pero, por otro lado, me produce una sensación de *déjà vu*. de que con esta innovación tecnológica está pasando lo que pasó con tantas otras tecnologías y prácticas comunicativas. Con las propias redes sociales, por ejemplo.

En este sentido la IA me genera una cierta inquietud. Hace unos días releía algunas citas de la época de la utopía digital. Eran de hace unas pocas décadas, pero resultaban inquietantes por cuanto te hacían pensar en el contraste entre lo que soñábamos hace poco y lo que tenemos en la actualidad. Da miedo que las nuevas oportunidades vinculadas a la IA acaben también siendo atrapadas por los intereses del capital.

Cada vez se pone más de manifiesto la impotencia del sistema educativo para hacer frente, él solo, a los problemas sociales. Necesita, por descontado, el apoyo de la familia. Pero no basta. Hay problemas que necesitan mucho más. Aunque nos pueda molestar en algún sentido, necesitan políticas sociales de regulación. Los problemas sociales vinculados al alcohol y al tabaco pueden servir como ejemplo. Los grandes pasos para un mayor control de estas adicciones se han dado cuando ha habido sinergias globales, que incluyen la regulación política y social.

En el caso de la IA estamos ante una tecnología con unas increíbles posibilidades a todos los niveles, pero también con una enorme complejidad. Los avances se producen a una velocidad tan grande que impide que podamos tomar distancias. De ahí la necesidad de una actitud de aceptación y de apertura, pero también de modestia y de prudencia, una actitud de provisionalidad constante y al mismo tiempo de creación de sinergias entre todos los actores educativos, políticos y sociales.

Encarna:

Sin duda. Eso es precisamente lo que hemos pretendido cuando os invitábamos a participar. Os damos las gracias por la generosidad, por compartir esas ideas que son sencillamente un puntito más que vamos sumando en el Consejo Escolar del Estado. No quiero acabar, yo quiero que acabéis vosotros.

Pero sí que me vais a permitir dar las gracias de nuevo a todo el equipo de la UNED. Antes no he dado las gracias a Yolanda y José Antonio que andan por ahí y que también nos han cuidado. Y quiero pediros que acabéis vosotros con una reflexión, pensando que vuestra reflexión va a ser el colofón de un artículo en una revista del Consejo Escolar del Estado que va a ser un monográfico sobre el bienestar integral de la comunidad educativa y que vuestro bloque va a ser el bienestar digital.

Mercedes:

¿Soy la primera? ¡Qué responsabilidad! Pues yo acabaría con una clase normal donde entras cada día y entras feliz. Entras feliz porque sabes que vas a tener dificultades, pero es parte de la vida que has elegido.

No podemos ocultar la parte oscura, la parte difícil, el alumno que se te resiste. Pero es un reto. Es un reto saber «qué voy a hacer para que tú hoy te puedas integrar». Es un reto el saber que yo no voy a saber de inteligencia artificial a la velocidad que sabe toda esta gente, pero sí que me voy a preocupar, aunque sea abuela, de hacer preguntas y preguntas. Preguntas, que yo me haga a mí misma, para poderlas compartir y que en la sociedad se generen otras diferentes que deseo conocer. Y da igual donde esté. Porque creo que allá donde estemos, estaremos educando. Busquemos nuevas fórmulas. Ya no es mi tiempo de aula, no estoy dentro del aula, pero diría que las redes sociales están haciendo que compartamos proyectos, retos y horizontes para esa educación abierta, crítica, plural y diversa, de todos y para todos.

Esas redes sociales que están haciendo que el Consejo Escolar nos conozca o que nos lea y responda el presidente de un Gobierno o que una ministra o ministro, de repente, lidere algo o que la propia Reina se interese.

Como muy bien dices, Encarna, la actitud, hasta la tumba, creo que es lo que realmente es importante para ese bienestar físico, emocional y social.

(MI TESIS que versa sobre estos temas y es "atípica" porque es un relato entre mujeres

Tesis https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/16253

Conchita López y los Blogmaníacos. Luces y sombras de la práctica docente con la web 2.0 en el tercer ciclo de educación primaria

Director: Ángel Pérez Gómez).

Encarna:

¿Roberto?

Roberto:

Aprender a leer el mundo contemporáneo. El mundo cambiante día a día. Lo que va a venir. Aprender a leer. El hoy es mañana.

Encarna:

Muy bonito. Joan.

Joan:

A ver, yo sacrifico la originalidad a la redundancia. He aprendido muchísimo en estos coloquios, en estos conversatorios. Me voy mucho más rico. Todo me parece interesante y útil, pero me siento en la necesidad de insistir en un factor.

En la era de la inteligencia artificial, por paradójico que resulte, para garantizar el bienestar digital es imprescindible que recuperemos el espíritu instaurado hace 29 siglos en Delfos. Si no te conoces a ti mismo, todo lo demás difícilmente va a funcionar y difícilmente va a haber bienestar.

Agustín:

Bueno, yo reiterar el agradecimiento, devolvértelo también a ti, Encarna, María, Andrés y todo el equipo de la UNED. Me parece fundamental el que hayamos podido estar tan a gusto en este coloquio y en estos bloques de información, que se nos queda corto en todo caso. Pero yo resumiría diciendo que conseguir el bienestar digital es lograr el bienestar de la democracia. Si realmente nuestros políticos creen que tiene algún sentido el recoger toda una experiencia que lleva dos siglos funcionando, lo que va del siglo pasado y lo que va de este siglo actual, pues deberían ponerse las pilas y actuar en consecuencia, dando a la Educación en Comunicación el papel que merece.

Yo creo que el Consejo Escolar tiene capacidad para sensibilizar a los políticos y el hecho de que hayáis asumido esta responsabilidad exige la escucha y la sensibilización del Gobierno, de la clase política y de la sociedad en su conjunto. Es decir, no puede darse la sensación de que este tema se pueda abordar sin un consenso global. Y para eso está el Consejo Escolar del Estado.

Encarna:

Muchísimas gracias. Pues con esto finalizamos. Gracias y os esperamos en nuevas sesiones que seguro que vamos a poner en marcha.